



ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

Agradecemos la colaboración del equipo de Educación para el Desarrollo en la realización de esta publicación: Ana Arancibia, Raquel Tanarro, Guillermo Aguado, M^a Luisa Félix, Tatiana San Millán, Justina Sánchez, Encina Villanueva, Alicia de Blas y Leticia Navarro.

Edición: InteRed
Autora: Rosana Hernández
Coordinación de la publicación: Joly Navarro
Diseño y maquetación: www.BOTERO.es
ISBN: 978-84-937893-4-3
Depósito Legal: M-49416-2011

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de la Fundación InteRed y no refleja necesariamente la opinión de AECID.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
VOLUNTARIADO INTERNACIONAL - FORMACIÓN PREVIA A LA EXPERIENCIA	7
VOLUNTARIADO INTERNACIONAL - UN VIAJE DE IDA Y VUELTA. LA VUELTA FORMACIÓN POSTERIOR A LA EXPERIENCIA	35
VOLUNTARIADO INTERNACIONAL - EXPERIENCIAS HUMANAS E INSTITUCIONALES	63

INTRODUCCIÓN



La Fundación InteRed es una ONG de Desarrollo promovida por la Institución Teresiana para impulsar desde la sociedad civil, una Red de Intercambio y Solidaridad entre grupos sociales, pueblos y culturas.

Con la finalidad de colaborar en la transformación de la realidad socioeconómica actual generadora de injusticia y luchar contra la pobreza, las desigualdades y la exclusión, trabajamos desde 1992 a través de procesos socioeducativos y desde un enfoque de derechos humanos y de género.

InteRed está compuesta en su mayoría por personas voluntarias que dedican su tiempo, esfuerzo, compromiso e ilusión a apoyar y acompañar estos procesos desde los ámbitos de la Cooperación y Educación para el Desarrollo en España y en los países de América Latina, África y Asia donde trabajamos junto a nuestras organizaciones socias. Se trata de un voluntariado que persigue el cambio y la transformación social. Que entiende que su acción implica un estilo de vida solidaria y que no se agota en la tarea que pueda desempeñar. Un voluntariado crítico que considera que su labor, aquí o allí, es de justicia.

Con *Encuentros. Experiencias de Voluntariado Internacional* hemos querido hacer algo que nos parece necesario e importante después de veinte años formando y acompañando voluntariado y es, sistematizar la formación que les ofrecemos antes y después de tener sus experiencias de voluntariado internacional y siempre después de haber pasado por la formación básica para voluntariado que es el curso-taller.

Desde el año 1995 y hasta el 2011 más de 2.350 personas se han formado en el curso-taller y 370 han tenido experiencias internacionales. En representación de todas las

personas que han participado, dos voluntarias de la primera y de la última edición han compartido en este material lo que significaron y han supuesto sus experiencias de voluntariado internacional. Así mismo, dos de las 24 organizaciones locales que han hecho posible la plena realización de este Programa acogiendo a personas voluntarias y viviendo con ellas estas experiencias de intercambio, han compartido en el material su visión del voluntariado internacional.

El material nace en el marco del proyecto Formación para la acción voluntaria: XV edición del Programa de Voluntariado Internacional, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID 2009). Y está dentro de un programa más amplio que es el Programa de Voluntariado Internacional, en la actualidad en su XVI edición. El objetivo de este programa es el de promover una ciudadanía global, crítica, responsable y comprometida con la realidad global y favorecer el conocimiento de la Cooperación y la Educación para el Desarrollo en los países donde se desarrolla la misión de la organización.

Las organizaciones socias que hacen posible este programa son: Fundación Del Viso, Fundación Nuevamérica (GUADIX) y la Red de apoyo escolar y educación complementaria (RAE) en Argentina. Centro de Educación Permanente Jaihuayco (CEPJA), Centro de Multiservicios Educativos (CEMSE), Centro Madre India, Proyecto Institución Cultural Femenino Boliviana (Villa Armonía), Fundación Nor Sud, Educación y Futuro (EDYFU), Centro Cultural Yachay Tinkuy y Centro de educación alternativa Titicachi, todas ellas en Bolivia. Novamerica en Brasil. Fundación Pequeño Trabajador en Colombia. Makabata Foundation en Filipinas. El centro educativo Virgen María de África en Guinea Ecuatorial. El Centro Honavar en la India. El Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER), Pronatura y el Centro de Derechos Humanos Victoria Díez en México. En Perú, las organizaciones Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), el Instituto Peruano de Educación en Derechos Humanos y la Paz (IPEDEHP) y Radio Cutivalú. Y por último, en República Dominicana, Niños del Camino y el Centro Cultural Poveda.

Es esta una bonita oportunidad para agradecer el trabajo y el compromiso de estas organizaciones que entienden el voluntariado como línea de acción de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global.

La propuesta *Encuentros*, también ha sido posible gracias al compromiso, el trabajo y la generosidad de Rosana Hernández, amiga de InteRed, especialista en voluntariado y formadora en los encuentros de formación específica.

En este material se recogen los contenidos teórico-prácticos que se imparten en el fin de semana que duran cada uno de los encuentros y que contribuyen a la consecución de los siguientes objetivos. En el caso del encuentro previo, informar acerca de las realidades que se van a conocer y capacitar en habilidades para el encuentro y el intercambio entre diferentes culturas y la resolución de conflictos que pudieran acontecer. En el caso del encuentro posterior se trata de compartir las experiencias con las y los compañeros de la misma edición, concretar el compromiso en una acción de voluntariado local y socializar y evaluar el trabajo con InteRed. La metodología de ambos talleres es participativa y de construcción colectiva, con espacios para la exposición teórica y la dimensión práctica.

Los encuentros son además espacios en los que las ganas, la ilusión, las inquietudes, las experiencias vividas y los compromisos asumidos antes y después de las experiencias de las personas voluntarias en terreno, se comparten con un equipo de personas involucradas en el programa de distintas maneras. Este equipo multidisciplinar está formado por el área de Cooperación para el Desarrollo y el área de Educación para el Desarrollo de la organización, expertas y expertos en las distintas materias y en alguna ocasión se ha contado con la presencia de organizaciones socias de InteRed.

A todas estas personas, ¡gracias! Gracias por motivar, acompañar y transmitir la alegría que supone participar en la construcción de un mundo más justo.

Joly Navarro
Responsable de voluntariado en InteRed



Formación previa
a la experiencia

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

El voluntariado no viene al Sur para ayudar a quien tiene carencias. Viene para reforzar otro tipo de mundialización, la que pasa por la responsabilidad de la conciencia humana. Nace así otro tipo de solidaridad, otra globalización que no pasa por la competencia ni por el mercado, sino que establece lazos de fraternidad.

Leonardo Boff¹

¹ Boff, Leonardo.. «Del Norte al Sur: claves para este viaje». Revista *Envío*, n° 200, 1998, pág 23

1. INTRODUCCIÓN

A veces, nos regalan un libro que mucha gente ya ha leído y nos han recomendado. Antes de abrir la primera página intuimos que nos gustará, pero comenzamos la lectura sin saber qué va a depararnos, en qué página sonreiremos o si habrá algún párrafo que nos hará llorar.

Algo de eso nos encontramos antes de iniciar una experiencia de voluntariado internacional. Hemos escuchado testimonios de personas que ya han sido voluntarias. Hablan con ilusión, y aunque también suelen haber tenido dificultades, en general se les nota luz en los ojos. Pero mi propio relato, el de mi experiencia en el Sur, todavía está por escribirse.

En este capítulo vamos a empezar a escribirlo. Nuestra experiencia comienza antes de tomar el avión. Comenzó cuando pusimos el deseo en marcha y decidimos vincularnos a una organización, en este caso, a InteRed.

Nos proponemos en este módulo ofrecer pistas para la formación previa a la experiencia de voluntariado internacional con los siguientes objetivos de fondo:

- Compartir los saberes, las inquietudes y las motivaciones de las personas voluntarias antes de su experiencia en el Sur.
- Conocer las competencias básicas a desarrollar en un voluntariado internacional, subrayando la competencia intercultural y la resolución de conflictos.
- Favorecer las actitudes y valores para un voluntariado internacional con un sentido de encuentro y transformación.

En toda propuesta formativa subyace siempre un determinado concepto de voluntariado. Desde InteRed apostamos por un voluntariado que es expresión de participación y ciudadanía global. Un voluntariado que se deja transformar por la realidad que le acoge

y que sabe que con su acción sencilla participa de un cambio social que empuja la Historia hacia horizontes de justicia y solidaridad.

En este voluntariado, la tarea no es lo más importante. Lo es mucho más el estilo de presencia. Por eso, en estas páginas, encontraréis el énfasis formativo en trabajar las motivaciones, las habilidades, las actitudes, los valores... que fomentan un voluntariado para el encuentro y la transformación.

Abrimos ya nuestro *libro*. Las primeras líneas nos hablan de un punto de partida interesante: iniciamos este proceso con lo que traemos en nuestras manos y en nuestros corazones.



2. POR QUÉ Y DESDE DÓNDE. EL MISTERIOSO MUNDO DE LAS MOTIVACIONES

El deseo es una fuerza que provoca un desplazamiento. Esta frase de Delfina Lusiardi habla de nosotras y nosotros, del momento que estamos viviendo. Antes de acercarnos a este curso hemos deseado con fuerza tener una experiencia en el Sur. Y el deseo está muy emparejado con la motivación. Nuestras motivaciones nos han desplazado hasta aquí, nos han dotado de la suficiente energía como para vencer incertidumbres y temores y tomar la decisión de realizar un voluntariado en el Sur.

En este capítulo vamos a mirar a nuestras motivaciones más de cerca. Constituyen una parte muy importante de la historia de nuestra decisión. Son el motor que nos ha traído hasta aquí y lo seguirán siendo durante la experiencia allí. Cuando las dudas aparezcan y las certidumbres entren en crisis, nuestras motivaciones nos recordarán qué y desde dónde estamos, serán nuestra ancla. Por eso merece la pena mirar hacia dentro para reconocerlas y nombrarlas. Sin censuras, sin siquiera juzgar si son «buenas o malas».

Las motivaciones me hablan de mí, tienen que ver con quién soy yo. Si soy una persona racional o afectiva o visceral, mis motivaciones también contendrán estos matices. Y de la misma manera que yo cambio, también mis motivaciones irán variando conforme voy recorriendo la experiencia.

Existen muchas clasificaciones de motivaciones. Emilio López Salas², siguiendo los estudios de Chacón y Vecina, clasifica las motivaciones en dos grandes bloques: las autocentradas y las heterocentradas. Las motivaciones autocentradas son aquellas que sitúan su núcleo dentro de la propia persona voluntaria, que busca en el voluntariado la satisfacción de necesidades y anhelos personales. Las heterocentradas, por el contrario, ponen en el centro el interés por los otros.

² López Salas, Emilio. *Claves para la gestión del voluntariado en las entidades no lucrativas*. Fundación Luis Vives, Madrid, 2009..

Si miramos dentro, seguramente encontraremos una mezcla de motivaciones autocentradadas y heterocentradadas. Nuestro contexto cultural, nuestro aquí y ahora, subraya la búsqueda del yo y eso se refleja en un aumento de motivaciones autocentradas en el voluntariado, frente a otros momentos históricos en los que las grandes causas sociopolíticas eran las que movilizaban conciencias y actitudes. Luis Aranguren analiza este contraste en su libro *Cartografía del voluntariado*³ y sugiere que conocer nuestras motivaciones y observar cuáles de ellas tienen más peso nos ayuda a buscar el equilibrio. Si me mueve una mayoría de motivaciones centradas en mi propio proceso de crecimiento y autorrealización, encontrar el equilibrio supondrá abrirme a las dimensiones de cambio y justicia social. Si en mi agenda motivacional no he incorporado mi propio proyecto vital y solo aparecen motivaciones altruistas, es el momento de hacerlo sin reparos. El voluntariado, desde esta perspectiva integradora, acontece a la vez en mi intimidad y en la Historia.



Otra clasificación de motivaciones que puede ayudarnos es la que propone el voluntariado de marginación Claver: las motivaciones desde la opción, la exploración y la seducción. Ninguna persona tendrá solamente una de las motivaciones anteriores de forma «pura», y seguramente todas las personas tienen algo de las tres. Pero nos ayudará a identificar cuál es la que predomina en mí:

Las **motivaciones desde la opción** tienen que ver con una decisión racional basada en una ideología o creencia. Suponen un paso coherente con la propia visión acerca de la realidad del Sur, ante la que se quiere ofrecer una respuesta comprometida.

Las **motivaciones desde la exploración** están relacionadas con personas que viven en búsqueda, a quienes les mueve indagar y probar. La experiencia de voluntariado es un camino de búsqueda de sí mismas, de sus límites, de sus posibilidades, y una oportunidad para descubrir qué tiene que contar el Sur a sus vidas.

Las **motivaciones desde la seducción** nos hablan de personas apasionadas. La realidad del Sur les moviliza y provoca su entrega, un deseo de estar cerca del dolor y la exclusión. Deben poner nombres y conocer en primera persona las historias concretas del Sur.

³ Aranguren Gonzalo, Luis. *Cartografía del voluntariado*. PPC, Madrid, 2000.

Como hemos visto, las motivaciones tienen que ver con quién soy. Por eso, el autoco-
nocimiento es fundamental para el voluntariado internacional. Conocerse es un camino
que no termina de recorrerse, pero este momento en el que vamos a acercarnos a la
realidad del Sur como voluntaria o voluntario, es una buena oportunidad para profun-
dizar en quién soy.

DINÁMICA

NOMBRE:

Hay una carta para mí.

OBJETIVO:

Identificar y profundizar en las motivaciones que me llevan a tomar la decisión
de realizar un voluntariado internacional.

DURACIÓN:

45 minutos.

MATERIALES:

Folios, bolígrafos y un sobre por cada participante.

DESARROLLO:

Cada participante va a escribir una carta para sí en la que se relatará la historia
de la decisión de realizar un voluntariado en el Sur y sus motivaciones. Consiste
en escucharse por dentro para descubrir desde dónde me voy al Sur, de dónde
brota esta elección. Es importante favorecer un clima de silencio, que permita la
conexión personal y la aceptación incondicional de sí misma/o.

Podemos ofrecer las siguientes propuestas de reflexión, que son meras suge-
rencias para que se sigan, sólo si ayudan en la propia narración:

Formación previa

- Qué me mueve: una opción, una ideología, una pasión, una búsqueda,... Cuánto hay en esta decisión de mi visión política, de mis creencias, de mis valores, etc.
- Qué deseo con este viaje, qué objetivos me planteo.
- Qué temo, qué me hace dudar.
- Qué me alienta e ilusiona.
- Qué tiene que ver mi entorno en esta decisión.
- Qué lugares de mí tienen mayor protagonismo: la cabeza reflexionando y analizando, el corazón amando, las manos haciendo, las entrañas apasionándose, los pies buscando un lugar nuevo en mi vida,...
- Cuál es la historia de esta decisión.
- Qué matices encuentro cuando miro hacia dentro, sin juzgarme, sin pretender que mis motivaciones sean las «adecuadas».

Una vez escrita la carta, la introducimos en el sobre. Lo cerramos y ponemos nuestro nombre en él. Nos comprometemos a leerla de nuevo cuando hayamos regresado de la experiencia. ¡Y mucho mejor si a nuestro regreso podemos compartir lo que nos provoca esa relectura!

Trabajo en grupos: las y los participantes se reúnen en grupos pequeños (de 6 personas como máximo). En ellos comparten cuáles son sus motivaciones predominantes, si son autocentradas o heterocentradas; si tienen más de opción, seducción o exploración; y de qué se han dado cuenta escribiéndose la carta.

PLENARIA:

Dibujamos un mapa colectivo, agrupando a las personas según la tipología de motivaciones desde la opción, desde la seducción, desde la exploración. Observamos los tamaños de los tres grupos y escuchamos a una persona representante de cada uno de ellos.



3. a DÓNDE VOY Y a QUÉ

Cada persona podrá glosar este título con su propia expectativa (y enriquecerá este taller compartir y recoger las propuestas de todo el grupo). Pero hay algo común en todas las experiencias de voluntariado internacional promovidas por InteRed:

Esta experiencia de voluntariado se vive integrada en una organización del Sur, una comunidad y un país determinado. Y esta experiencia va a suponer un encuentro interpersonal e intercultural, en el marco de la cooperación internacional y con un horizonte de participación y transformación.

Vamos a retomar este párrafo analizando concepto por concepto, invitación por invitación.

- *Esta experiencia de voluntariado se vive integrada en una organización, una comunidad y un país determinado.*

Esto supone que no llevamos a cabo la experiencia como «paracaidistas», sino en el marco de una organización que ya estaba trabajando con la población antes de nuestra llegada y seguirá haciéndolo tras nuestro regreso. Nos sumamos a un proyecto, nos integramos en un proceso que ya está en marcha y que no nos corresponde protagonizar ni modificar. Esta perspectiva nos ayudará a ubicar nuestra intervención dentro de un marco más amplio.

Nuestro voluntariado lo realizaremos en una comunidad y un país concreto. Parte de mi preparación consistirá en conocer su realidad en las distintas dimensiones (cultural, social, política, histórica, etc.). Siempre me sorprenderá cuando la viva en primera persona, pero formarme e informarme previamente sobre esta realidad, a través de lecturas y de personas que la han conocido, me ayudará a contar con algunas claves de comprensión.

- *Y esta experiencia va a suponer un encuentro interpersonal.*

Formación previa

El voluntariado provoca encuentros con otras personas. En realidad supone el desplazamiento de un yo (con sus motivaciones, sus miedos, sus capacidades, sus limitaciones,...) hacia un tú (que a su vez lo acoge con sus motivaciones, miedos, capacidades y limitaciones). La identidad se construye en alteridad, en relación e interacción con los demás. Por eso el voluntariado en el Sur es un encuentro en el que descubro quién soy, en el que profundizo sobre la verdad acerca de mí. La identidad es a la vez, narrativa, es decir, va construyéndose a lo largo de la vida, está abierta al cambio. En el voluntariado, el encuentro significativo con las personas en exclusión me modifica, altera mi proyecto de vida, influye muy crucialmente en mi identidad personal. Los ojos de las personas con las que me encuentro terminan siendo un espejo en el que reconocerme.

El voluntariado internacional no conlleva automáticamente un encuentro significativo y transformador. Para que se den estos parámetros, el encuentro ha de realizarse desde esquemas de igualdad, no de poder. Un esquema de poder sería por ejemplo, relacionarme desde mis capacidades hacia las limitaciones del otro. Este tipo de relación genera relaciones asistencialistas y fomenta la dependencia. En ocasiones la asimetría se puede dar por la idealización de la persona voluntaria acerca de la realidad del Sur. La interacción desde la idealización conduce antes o después a la decepción. Las relaciones desde la equidad (que asumen capacidades y limitaciones desde ambas partes) son generadoras de novedad y de procesos de emancipación y dignidad.

■ ... e intercultural.

Este voluntariado supone además, un **encuentro intercultural**. Me voy a encontrar con otras personas en el marco de una cultura que no es la mía. En palabras de Pedro Trigo, el encuentro se da *en la casa del otro*. Esto me sitúa ante la responsabilidad de renunciar al etnocentrismo y de respetar activamente los valores y significados de la realidad a la que me acerco.

Los procesos de encuentro intercultural son largos, en realidad no concluyen nunca. En dos o tres meses sólo se inician. Por eso, si el voluntariado va a durar unos pocos meses, habrá claves culturales que se pongan en juego de las que ni siquiera llegue a ser consciente y situaciones que choquen con mi marco de valor que no llegue a comprender.





Patxi Álvarez alude a esta realidad con una anécdota sencilla: *un compañero mío, después de llevar más de 30 años en Japón me decía: «mira, cuando un extranjero pasa una semana en Japón, escribe un artículo. Si llega a pasar un par de meses, escribe un libro. Pero si pasa más de un año, ya no se atreve a escribir nada»*.⁴ Efectivamente, adentrarnos en la complejidad de una cultura, nos hace más prudentes en nuestros argumentos sobre ella. En uno o varios meses no nos dará tiempo a comprender esta complejidad, por eso la suspensión de juicio se convierte en una actitud indispensable.

- ...en el marco de la cooperación internacional y con un horizonte de participación y transformación.

A ese encuentro no acudo como turista, ni como antropólogo, ni como antropóloga/o, ni como persona evaluadora o trabajadora en una empresa del Norte con sede en el país que me recibe. Lo que pretendo no es simplemente pasar unas vacaciones o estudiar otra cultura, ni ganarme la vida a ocho mil kilómetros de mi casa. A este encuentro acudo como voluntaria, como voluntario. Pero entonces, ¿qué matiz específico tiene este acercamiento al Sur?: Como indicamos arriba, es un acercamiento con vocación transformadora (conjugada en singular y en plural) y con un horizonte de participación.

⁴ Álvarez de los Mozos, Patxi. (1999) «Apuntes para la inculturación de un/a cooperante: el difícil camino de un encuentro». http://www.entreculturas.org/noticias/sugerencias_veraniegas

Vamos por partes:

- Cuando decimos que la experiencia se conjuga en singular nos referimos a que es transformadora para la propia persona voluntaria, si ésta va abierta al cambio y está dispuesta a dejarse afectar. Todas las experiencias puestas en común coinciden en este punto: el encuentro en el Sur cambia la mirada, las prioridades, las actitudes, las preguntas,... altera el proyecto de vida, introduce nuevos parámetros en nuestro pensamiento y en nuestros afectos. *Nuestra sensibilidad aprende idiomas.*
- El voluntariado internacional se conjuga en plural porque apunta al cambio sociopolítico, aquel que quiere que todas las personas y todos los pueblos puedan ejercer sus derechos. Mi presencia como voluntario o voluntaria durante unas semanas o meses no va a cambiar la realidad en grandes dosis, pero sí forma parte de un proceso emancipatorio más amplio. En ese proceso participan muchas personas y organizaciones; por eso, necesito humildad para dimensionar mi aporte. Es un proceso largo, que comenzó hace mucho tiempo, desde diversas y milenarias formas de solidaridad, y seguirá necesitando de las siguientes generaciones; por eso, necesito paciencia histórica. Es un proceso en el que ya ha habido muchos logros y en los que otras conquistas se resisten a ver la luz; por eso necesito esperanza movilizadora.
- Esta clave de transformación requiere de un fuerte sentido de participación y ciudadanía. Nuestra pequeña acción es también política. Esto nos sitúa no como espectadores, sino como actores sociales, como sujetos que participan en la construcción de la realidad junto con las personas y comunidades a las que nos acercamos. Tomando prestada la idea a Freire, las y los voluntarios son ciudadanas y ciudadanos que se atreven a leer la realidad para escribir la historia. Por eso, un voluntariado en clave de ciudadanía trasciende necesariamente la tarea: no interviene únicamente en los efectos, sino que apunta hacia las causas de la desigualdad. No solo «hace», sino que también reflexiona, se forma, participa en acciones de incidencia, es consciente de que su esfera es la pública. Como veremos más detenidamente en el capítulo de la formación post-experiencia, el retorno del voluntariado a su sociedad de origen es una oportunidad para ejercer esta ciudadanía con consciencia transformadora.



4. CÓMO ME ACERCO. UN ESTILO DE PRESENCIA

Como veíamos, el voluntariado en clave de encuentro y transformación, pone más el acento en el *ser* y en el *estar* que en el *hacer*. El estilo de presencia, y no la tarea, es lo que da solidez a la experiencia. Lo hemos oído muchas veces, y es cierto: la calidad del voluntariado internacional no la jugamos en lo que vamos a hacer, sino en cómo vamos a estar.

Quizás esto nos haga sentir más vulnerables: nuestra cultura nos ha enseñado a poner la seguridad en lo que producimos, en lo que hacemos bien y a buscar nuestro éxito en aquello en lo que somos eficaces. Por supuesto que la tarea a la que nos comprometemos hay que llevarla a cabo con calidad y calidez, pero sabiendo que no es lo que define esencialmente la experiencia.

Por esta razón, nuestro acento formativo vamos a ponerlo en las actitudes y destrezas necesarias para una buena relación con otras personas y otras culturas (la competencia intercultural) y, muy relacionado con ella, la capacidad de resolver conflictos en el contexto en el que se desarrollará el voluntariado.

-19-

LA COMPETENCIA INTERCULTURAL

En una reunión de voluntarias y voluntarios que habían regresado del Sur, Marta nos contaba lo siguiente:

Yo estuve en México trabajando con refugiados guatemaltecos de origen maya quiché. Mucho de mi tiempo lo pasaba en los campamentos, estando. Los primeros meses sufría cada vez que me invitaban a comer porque durante los aproximadamente cuarenta minutos que duraba la comida, nadie de la familia pronunciaba palabra alguna. Yo hacía esfuerzos mentales para conseguir abrir una conversación y romper la tensión con que siempre vivía esta situación. Después de unos cuantos meses compartiendo maíz y silencio, aprendí a comuni-

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL
Formación previa

carne de otra manera. Aprendí a escuchar y a hablar sin palabras. A disfrutar de ese nuevo lenguaje. Aprendí a compartir lo sagrado, y el alimento en el mundo maya lo es, en silencio. Ése es un regalo que me traje y que espero saber compartir en este mundo de ruidos.

Esta experiencia de Marta nos va a ayudar a identificar qué es la competencia intercultural y cuáles son sus fases.

Roberto Ortí, siguiendo a Angels Oliveras, define la competencia intercultural como *la habilidad de una persona para actuar de forma adecuada y flexible ante las acciones y expectativas de personas de otras culturas*.⁵

Esta actuación adecuada y flexible no se consigue, tal como nos compartía Marta, de la noche a la mañana. A ella le llevó «meses de maíz y silencio». Para desarrollar la sensibilidad y competencia intercultural, efectivamente, una persona ha de atravesar varias etapas. La organización Andalucía Acoge⁶ las concreta en tres procesos:

- Conocimiento y descentralización con respecto a una misma o uno mismo y sus referentes culturales.
- Conocimiento o comprensión de la otra persona, aproximándose a su marco referencial.
- Relación de los dos sistemas referenciales.

Vamos a relacionar estos tres pasos con nuestro itinerario de encuentro:

- Conocimiento y descentralización con respecto a una mismo o a uno mismo y sus referentes culturales

Marta aprendió que el hecho de hablar durante las comidas, algo tan habitual en España, no es universal, sino un rasgo de su cultura. Aprendió también, acerca de sí misma, que se ponía tensa con el silencio.

⁵ Oliveras, Angels. *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera*. Edinumen, Madrid, 2002.

⁶ Andalucía Acoge y Desenvolupament Comunitari. *Mediación intercultural. Una propuesta para la formación*. Editorial Popular, Madrid, 2002.



El conocimiento personal y la consciencia del yo (las motivaciones, los miedos, los modos de de relación, las fortalezas y limitaciones) y el conocimiento de las claves de la propia cultura son elementos fundamentales para prepararnos para un encuentro intercultural. Aunque en realidad, el conocimiento más profundo de mi propia cultura lo tendré en contacto con la cultura de acogida, que hará de espejo de mi realidad de partida.

Todas y todos tenemos la tendencia espontánea a percibir el mundo desde nuestras claves, considerando nuestro imaginario personal y social como el mejor y más ordenado, cuando no el único posible. Por eso, el proceso de descentralización pasa inevitablemente por renunciar al etnocentrismo, por abandonar el supuesto de que mis marcos de valor y mi sistema referencial son mejores que otros. Mi forma de entender el mundo y relacionarme con él es solamente una entre todas las posibles, ni mejor ni peor que la de la cultura que me acoge. *La palabra no es mejor que el silencio durante la comida*, por ejemplo.

La descentralización necesita también de la toma de conciencia de los propios prejuicios y estereotipos respecto a la cultura a la que voy a acercarme. No tener prejuicios es muy complicado, pues las personas utilizamos las categorías para ordenar y comprender con mayor facilidad la realidad. Pero darme cuenta de mis prejuicios ya supone el primer paso para suprimirlos.

-21-

CONOCIMIENTO O COMPRENSIÓN DEL OTRO, APROXIMÁNDOSE A SU SISTEMA REFERENCIAL

Marta conoce y comprende mejor a la familia con la que comparte la comida, cuando se aproxima a ella desde el silencio. Esta nueva forma de comunicación no forma parte del sistema de referencias de la voluntaria sino de la de la cultura que la acoge.

Para conocer y comprender la realidad que me recibirá es importante formarse e informarse sobre ella antes de la partida, pero sabiendo que la comprensión más profunda se dará durante la relación. Este conocimiento de la realidad del otro y de su marco de referencia se hace más fácil

cuando tenemos una actitud positiva y de respeto hacia la sociedad de acogida, cuando me acerco sintiéndome atraído o atraída, sabiendo que los aprendizajes a los que me abro van a enriquecerme.

A pesar de la atracción, a pesar de la aproximación, habrá elementos que no entienda. En esas ocasiones, no lo olvidemos, es importante renunciar al juicio de valor.

RELACIÓN ENTRE LOS SISTEMAS REFERENCIALES

En esta tercera etapa, Marta es capaz de relacionarse con el marco de referencia de la comunidad de acogida sin atribuirle significados propios de su cultura de origen. Esto le permite descubrir nuevas y reveladoras experiencias: disfrutar de comer en silencio, por ejemplo, o la dimensión sagrada de la comida en compañía. Es aquí donde se hace posible el encuentro. Este encuentro es ciertamente subversivo: mueve nuestra realidad pero también fortalece el empoderamiento de quienes nos acogen. Desde la dignidad reconocida, se abren caminos para la transformación personal y colectiva. Por eso el intercambio entre personas y pueblos que supone el voluntariado internacional es enriquecedor y nos lleva a nuevos lugares de interpretación. El voluntariado supone escuchar la vida y observar el mundo desde un lugar nuevo. Mirar desde otra cultura y desde la realidad de comunidades excluidas cambia nuestra visión y nuestra versión de la realidad. Nos permite incorporar la perspectiva de personas y comunidades a quienes habitualmente no se escucha.

Luis Aranguren expresa que lo identitario del voluntariado no es el mérito, sino el agradecimiento. Ciertamente, para Marta, que una familia indígena que ha vivido la exclusión y está viviendo el exilio le permita sentarse en silencio a su mesa, es una experiencia de privilegio y agradecimiento.

Resolución de conflictos en un contexto intercultural

Los conflictos son parte consustancial de las relaciones humanas y están presentes en toda interacción entre personas y grupos. También, por tanto, aparecerán en la experiencia de voluntariado internacional, en la que se añade el desafío de la interculturalidad.



Los conflictos en sí mismos no son ni buenos ni malos, lo que hace que sean una posibilidad constructiva o destructiva será nuestra manera de afrontarlos. En muchas ocasiones asociamos conflicto con violencia, pero no son realidades sinónimas. Podemos vivir los conflictos con una actitud serena y creativa, aprovechando todo su potencial de generar aprendizaje y profundizar en el conocimiento mutuo.

Para adentrarnos en este tema vamos a seguir el siguiente esquema:

- Qué es un conflicto.
- Cómo soy yo en un conflicto. Actitudes y estilos de afrontamiento.
- Especificidades del conflicto en un contexto intercultural y en el marco del voluntariado internacional.
- Algunas herramientas y habilidades para resolver o regular los conflictos.

DINÁMICA

NOMBRE:

Salir del círculo.

OBJETIVOS:

1. Reflexionar sobre la identificación de violencia y conflicto.
2. Caer en la cuenta de los sentimientos y actitudes que afloran en una situación de conflicto.
3. Explorar modos de relacionarnos con el conflicto desde la comunicación y la no violencia.

DURACIÓN:

15 minutos.

MATERIALES:

es necesario un espacio amplio sin sillas, donde quepan todas las y los participantes formando un círculo.

-23-

Formación previa

DESARROLLO:

Se forma un círculo en el que las y los participantes, en pie, traban fuertemente sus brazos. Previamente se ha sacado del grupo una persona, o tantas como veces se quiera repetir la experiencia, a las que se aleja del grupo para que no escuchen las consignas. La consigna que se les da es que una a una serán introducidas dentro del círculo, teniendo dos minutos para «escapar sea como sea». A las personas que conforman el círculo se les explica que tienen que evitar las fugas «por todos los medios posibles» pero que llegado el caso en que una de las personas presas pida verbalmente que se le deje abandonar el círculo, éste se abrirá y se le dejará salir.

Posteriormente se procederá a la evaluación preguntando al grupo cómo se ha sentido, qué ha sucedido en la dinámica, qué métodos se han empleado por cada parte, la efectividad de los mismos, sus consecuencias, y buscando correspondencias en nuestra realidad cotidiana.



QUÉ ES UN CONFLICTO

Vamos a utilizar la definición de conflicto que propone el colectivo Amani:

Los conflictos son situaciones en las que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles o son percibidos como incompatibles, donde juegan un papel importante los sentimientos y las emociones y donde la relación entre las partes puede salir robustecida o deteriorada en función de cómo sea el proceso de resolución.

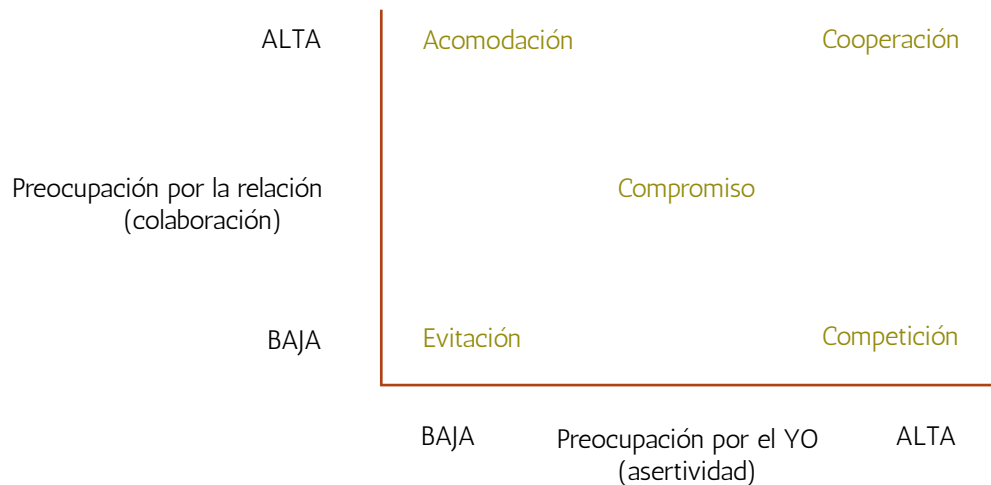
CÓMO SOY YO EN UN CONFLICTO

Ante un conflicto podemos adoptar actitudes muy diversas. Mi forma de relacionarme con los conflictos dependerá de la situación pero dependerá también, en gran medida, de cómo soy

yo y cómo me relaciono con los demás. Darme cuenta de cómo soy en un conflicto y cuál es mi estilo predominante de afrontarlo, me ayudará a situarme en ellos de una forma más positiva. Para conocer los distintos modos de afrontar el conflicto vamos a seguir el modelo de Thomas y Kilman⁷:

El conflicto, según Thomas y Kilman, puede enfocarse de una forma constructiva o destructiva según dos parámetros:

- Podemos preocuparnos mucho o poco por conseguir nuestros objetivos.
- Podemos preocuparnos mucho o poco por la relación y porque las otras personas alcancen sus objetivos.



⁷ Presentamos un resumen del método de Thomas y Killman a partir de la elaborada por el departamento de procesos psicológicos básicos y su desarrollo de la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco. Recogido en: Gobierno de Navarra (2004) *Curso-taller de habilidades de resolución de conflictos* (2004), www.educacion.navarra.es/portal/.../1/1565_Alzate-conflicto.doc



Esto da lugar a los siguientes comportamientos ante el conflicto:

Evitación: es por definición la no negociación. En esta estrategia la preocupación por la relación, así como por el yo es muy baja. Se intenta evitar tensiones y situaciones desagradables, lo que lleva muchas veces a eludir la toma de posiciones que crearían una controversia. Otra forma de evitación es la negación del problema, ésta es una forma muy común que utilizamos para evitar el problema. Desde este comportamiento, el conflicto permanece y deteriora la relación interpersonal.

Acomodación: en esta estrategia la importancia de la relación es muy alta y la del yo muy baja. Queremos que la otra parte gane, mantenerle feliz, y para ello puedo sacrificar mis propios deseos por los deseos de la otra persona. Supone la completa renuncia a los propios objetivos con la consiguiente insatisfacción y desvalorización personal.

Competición: en esta estrategia, la importancia del yo y el resultado es más importante que la relación. Una persona que aborda de esta manera el conflicto tiende a verlo como un asunto de «pérdida-ganancia». Creyendo que una persona está en lo cierto y la otra está equivocada, cada parte ha de esforzarse para ganar probando que tiene razón. El objetivo es mantener fijas las posiciones y convencer a la otra parte de las opiniones propias.



Solución del problema: en esta estrategia son importantes tanto el yo como la relación. Las partes intentan conseguir el mejor resultado posible, manteniendo y fortaleciendo simultáneamente su relación. Las partes ven el conflicto como una parte natural en las relaciones humanas, no como una señal de que algo malo ha sucedido. El sujeto que soluciona el problema tiende a preocuparse menos de «quien tiene razón» y «quien está equivocado», y se ocupa por encontrar una solución que sea satisfactoria para ambas partes.

Dentro de esta fórmula para solucionar el problema, a veces encontraremos que es posible la cooperación y otras, la negociación.

Cooperación: la importancia otorgada al yo y a la relación es alta. En esta forma de vivir el conflicto, se toma en consideración todos los intereses, tanto los míos como los de la otra persona y se lleva a cabo una elaboración conjunta teniendo en cuenta las ideas y emociones de ambas partes. Las soluciones aportadas son las más constructivas y las que más refuerzan la relación interpersonal.

Negociación, compromiso: en algunas ocasiones la cooperación no llega a alcanzarse, pero sí podemos «regular» el conflicto comprometiéndonos y negociando. Esto supone ceder en algunos puntos a cambio de otros (pero no en los esenciales), buscando una combinación honrada de ganancias y pérdidas para las dos partes, en las que ambas ganen en lo fundamental.

-27-

REFLEXIONEMOS Y COMPARTIMOS

Recuerda un conflicto que has vivido últimamente. ¿Cuál fue tu forma de afrontarlo? ¿Es ésta tu forma habitual? ¿Qué te aporta y qué te impide esa manera de gestionar el conflicto?

Sabemos que los conflictos que vivamos durante el voluntariado internacional se desarrollarán en un marco intercultural y esto aumenta tanto la complejidad a la hora de resolverlos como nuestra sensación de incertidumbre. Dentro de esta incertidumbre, hay algo que sí

puedo conocer: cómo afronto yo de forma habitual mis conflictos. En líneas generales, mi estilo de relación con el conflicto será similar aquí y allí y conocerme en este sentido va a ayudarme a resolverlos de forma más constructiva.

ESPECIFICIDADES DEL CONFLICTO EN UN CONTEXTO INTERCULTURAL Y EN EL MARCO DEL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

El conflicto en un contexto intercultural y en el marco del voluntariado internacional presenta algunas especificidades que lo convierten en un desafío mayor, pero también en una vía de aprendizaje y descubrimientos.



a. Diferencia cultural

En todos los conflictos existen barreras y distorsiones que dificultan la comprensión y la comunicación entre las partes. En los conflictos en contextos interculturales estas barreras se viven más profundamente, porque se dan entre personas y grupos cuyos códigos de significado son distintos.

Algunas de las barreras y distorsiones más presentes en los conflictos en contextos interculturales son: la categorización, los prejuicios, los estereotipos, la generalización y por supuesto, las barreras de comunicación. Vamos a profundizar más en estas últimas, también llamadas barreras semánticas:

Sabemos que *somos la lengua que hablamos* y que ésta representa también una visión determinada de la realidad. Así que, en un conflicto vivido en una cultura distinta a la mía, podemos estar usando palabras, expresiones, gestos... cuyo significado no sea el mismo para ambas partes. En el voluntariado internacional, muchas de las experiencias se realizan en países hispanohablantes y esto nos puede hacer creer que el lenguaje no será una barrera. Pero los relatos que nos traen las y los voluntarios están llenas de anécdotas de malentendidos con el lenguaje. Sabemos que en Argentina o Centroamérica, por ejemplo, no hemos de «coger el autobús» sino tomarlo. O que la expresión «ahorita» no significa lo mismo en todos los países donde contamos con esa palabra. Más allá de

las anécdotas, para las que nos vendrán bien el humor y la humildad, en el voluntariado internacional necesitamos grandes dosis de escucha. Desde ella podremos ajustar nuestros códigos y saber lo que significan en el contexto que nos recibe determinados vocablos, cierto tono de voz, la proximidad corporal, el vestido, los gestos y posturas corporales.

Un ejemplo de cómo las barreras pueden ser inconscientes, queda plasmado en la siguiente anécdota de un voluntario que trabajó como profesor de inglés durante su experiencia de voluntariado internacional en un centro educativo:

Un niño de unos diez años se me acercó en uno de los recreos y tras pensarlo seriamente durante unos instantes me dice: «Sabe profe, usted y nosotros estamos casi igual. Nosotros sabemos hablar español y un poquito de inglés y usted sabe inglés y un poquito de español». Yo, flipado, intenté hacerle comprender que yo hablo español y todo eso, mientras él tranquilamente me daba unas palmaditas en la espalda y me decía convencido de lo que había dicho: «Sí sí, ya ya». En fin, supongo que hay diferencias importantes a nivel cultural en las que uno nunca llega a caer en la cuenta.

Esta anécdota simboliza el momento en el que el voluntario se hizo «consciente de la inconsciencia», todo un signo de lucidez. Efectivamente, otra de las dificultades reside en que la mayoría de los significados que forman parte del imaginario colectivo de una cultura no son reconocidos de forma consciente, no se expresan en una realidad objetivable. Es el famoso «iceberg» de las culturas, en el que lo sumergido es mucho mayor que lo que podemos ver.⁸ Podemos reconocernos diferentes en el vestido o en cuánto picante ponemos en la comida. Pero otras categorías, como el concepto del tiempo, el contacto corporal, la mirada, el tono de voz, cómo expresamos el cariño o el enfado, ... son vividos de forma diferente sin que muchas veces seamos conscientes de ello.

⁸ Para saber más de los rasgos «conscientes y no conscientes» de una cultura podemos acudir a la representación de la figura del iceberg recogido en Muñoz, Hortensia, coord. (2005). *Voluntariado para una participación solidaria*. InteRed, Madrid.

b. Se da en la *casa del otro* y en un marco de cooperación al desarrollo

Esta característica, que también hemos visto antes, nos sitúa de una forma determinada ante la relación y por tanto ante los conflictos. La experiencia de voluntariado internacional se da desde el *proyecto histórico del otro* y en un marco de cooperación que presupone una voluntad de empoderamiento y dignificación de la comunidad de acogida. En este sentido, la elección del método para resolver el conflicto tiene que tener muy en cuenta el respeto hacia la cultura de acogida y la adaptación de la persona voluntaria a la misma. Esto no significa que dejemos nuestro esquema cultural cuando tomamos el avión. Viajamos con él, y una vez allí somos gente extranjera desde que llegamos hasta que nos marchamos. Y lo seguiremos siendo aunque nos pongamos el traje del lugar y pretendamos ser «una o uno más». Lo importante es aceptar y reconocer esta diferencia y evitar que mis «formas culturales» sean irrespetuosas con los procesos de la comunidad y la organización a la que me incorporo.

c. Provisionalidad

Voy a permanecer en el Sur unas pocas semanas o meses en la mayoría de los casos. Cuando surja un conflicto he de tener en cuenta en primer lugar, que en ese espacio corto de tiempo, he alcanzado a comprender «algo» de la cultura, pero muy poco. En los casos de conflicto de visiones con la organización de acogida, por ejemplo, no podemos perder de vista que las consecuencias de nuestras acciones pueden afectar a quienes se quedan. Por eso, es importante el diálogo, la paciencia, el respeto al ritmo de la otra persona y no tomar ninguna decisión significativa al margen del equipo.

d. Sin mis apoyos habituales

Un conflicto en mi espacio cotidiano me permite contar con apoyos y recursos habituales, fundamentalmente afectivos. Cuando surge un conflicto en mi voluntariado en el Sur, estaré muy probablemente a miles de kilómetros de mis relaciones de seguridad. En este momento es cuando necesitamos conocer y poner en práctica los recursos propios (qué me calma, qué me ayuda a clarificar, qué me trajo hasta aquí...)



HERRAMIENTAS Y HABILIDADES PARA RESOLVER/REGULAR CONFLICTOS

La comunicación: hemos visto que la comunicación está en muchas ocasiones en el origen de los conflictos, pero a la vez, la comunicación adecuada es una herramienta para resolverlos.

Para comunicar eficazmente nuestras ideas o sentimientos nos ayudará:

- Utilizar mensajes yo en lugar de mensajes tú. Los mensajes yo expresan una verdad sobre mí, sobre lo que siento o pienso, sin interpretar ni evaluar a la otra persona, sin que ésta pueda sentirse juzgada.
- Escuchar con todo el cuerpo. El lenguaje no verbal es profundamente comunicativo. Nuestros gestos, nuestra mirada, nuestra postura corporal puede abrir o cerrar las vías de entendimiento mutuo.
- Reforzar los mensajes de la otra persona, ofreciendo a ésta el mensaje de que estoy escuchándola. A veces nos ayuda parafrasear lo que nos dice, para confirmar que estamos comprendiendo.
- Expresar las opiniones como personales, no como verdades universales.

Control emocional: el control emocional no significa suprimir o negar las emociones, sino ser capaz de manejarlas para que nuestras reacciones no nos perjudiquen (ni a mí ni a la otra parte del conflicto).

Desarrollar la competencia intercultural: las etapas que vimos en la competencia intercultural las podemos aplicar también a la hora de abordar un conflicto en este tipo de contextos, poniendo en práctica el ejercicio de descentralizamiento, la aproximación al marco referencial de la otra persona y la negociación.

En el voluntariado internacional podemos encontrarnos distintos **tipos de conflictos** y en cada ocasión será más indicado usar una u otra herramienta, sin que esto se convierta nunca en un esquema cerrado. Teniendo en cuenta las diferentes personas implicadas, los conflictos más frecuentes son de tres tipos:

Formación previa

- **Con los pares:** a veces los conflictos los vivimos dentro del grupo de personas voluntarias.
En algunos conflictos con los pares puede ser interesante contar con una persona mediadora que facilite el proceso de comunicación y encuentro. En ese caso, siempre tiene que ser una figura imparcial y que cuente con la confianza de todas las partes implicadas.
- **Con la organización de acogida,** ya sea un conflicto con alguna o algunas personas de la entidad, o bien con su «filosofía» o práctica de intervención. En estos casos no debemos olvidar las reflexiones ya planteadas sobre la especificidad de los conflictos en contextos de voluntariado internacional, fundamentalmente que se dan en casa del otro y en un marco de provisionalidad.
- **Con una o uno mismo:** la experiencia de voluntariado en el Sur pone en juego mis valores, emociones, ideas... A veces los criterios con los que comprendía el mundo y orientaba mi acción entran en crisis, se descolocan, dejan de ser incuestionables, incluso puede que entren en colisión unos con otros. Otro conflicto intrapersonal que puede surgir es la pregunta sobre si quedarme, sobre si hacer del Sur mi lugar de vida. En estas situaciones necesitamos escucharnos, respetar nuestros ritmos, tenernos paciencia, regresar al país de origen y tomar distancia para valorar la decisión. Además, puede ayudar el hecho de contar con una persona que nos acompañe y que, desde una actitud de acogida y aceptación, nos ayude a escuchar y contrastar las voces nuevas que surgen en nuestra vida.

Para este tipo de situaciones puede ser útil practicar algún método concreto de resolución de conflictos. Recogemos aquí de forma muy sucinta uno de ellos: el método Todos ganan⁹, que propone a las partes implicadas los siguientes pasos:

- Preparar la situación.
- Definir el conflicto.
- Ofrecer alternativas.

⁹ Para ampliar el conocimiento sobre este método puede consultarse en: FETE Sevilla (2008) «El lapicero». <http://www.ellapicero.net/node/2977>



- Evaluar las alternativas y decidir una solución o soluciones negociadas.
- Llevar a la práctica la solución y comprobar cómo funciona.

Hemos visto cómo la competencia intercultural y la resolución de conflictos son habilidades que favorecen un voluntariado internacional como expresión de transformación personal y colectiva. Sin pretender adentrarnos en la dimensión axiológica del voluntariado, sí queremos apuntar que, junto a estas habilidades, los valores que sustentan la práctica del voluntariado son claves para generar este encuentro. Vivir la solidaridad, la gratuidad, la sencillez, la humildad, el ser capaz de dar y recibir y de mirar con una mirada contemplativa, etc., son valores que nos permiten vivir con un determinado estilo de presencia. Permiten que la realidad no sea perfecta, al igual que nosotras y nosotros mismos. Porque más allá de conflictos, de dificultades de comprensión y de nuestros límites, más allá y más abajo, nuestros valores nos ofrecen luz para seguir recorriendo los caminos del encuentro.



7. BIBLIOGRAFÍA

Alboan. *El programa de voluntariado internacional Volpa. Análisis de una experiencia de voluntariado internacional desde el Norte*. Alboan, San Sebastián, 2007.

Alboan. *Voluntariado internacional: pistas para un encuentro*. Alboan, San Sebastián, 2007.

Alboan. *El voluntariado internacional: una experiencia de implicación y diálogo intercultural*. Alboan, San Sebastian, 2007.

Andalucía Acoge y Desenvolupament Comunitari. *Mediación intercultural. Una propuesta para la formación*. Editorial Popular, Madrid, 2002.

Aneas Álvarez, Asunción. «Competencia intercultural: concepto, efectos e implicaciones en el ejercicio de la ciudadanía». *Revista Interamericana de Educación*, 2005.

Aranguren, Luis. *Cartografía del voluntariado*. PPC, Madrid, 2000.

Aranguren, Luis. *Humanización del voluntariado*. PPC, Madrid, 2011.

Boff, L. «Del Norte al Sur: claves para ese viaje», *Revista Envío* n° 200, 1998, págs. 22 - 24.

Colectivo Amani. *Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos*. Editorial Popular, Madrid, 1994.

García Roca, J. *Solidaridad y voluntariado*. Sal Terrae, Santander, 1994.

Mota López, Rosalía y Vidal Fernández, Fernando. *Solidaridad y Morfología de los voluntarios madrileños*. Editado por la Comunidad de Madrid, Madrid, 2003.



A photograph of a group of young people in a rural, hilly landscape. In the foreground, a person with dark hair, wearing a bright red long-sleeved shirt, is adjusting a green woven headband on their head. Behind them, another person in a dark jacket is partially visible. To the right, two more young people are looking towards the camera; one is holding a green plant. They are standing in a grassy field with wooden crates containing plants. The background shows rolling hills covered in dense green vegetation under a clear sky.

UN VIAJE DE IDA Y VUELTA.
La VUELTA. FORMACIÓN POSTERIOR
a la experiencia

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

...Así fue como proliferaron en el mundo los portadores de sueños, atacados ferozmente por los portadores de profecías habladoras de catástrofes.

Los llamaron ilusos, románticos, pensadores de utopías dijeron que sus palabras eran viejas y, en efecto, lo eran porque la memoria del paraíso es antigua en el corazón del hombre...

Gioconda Belli
Los portadores de sueños

1. INTRODUCCIÓN

Volver. Esta palabra que nos suena a canción y a película es lo que nos va a ocupar en este módulo. Volver de Cochabamba. Volver de Malabo. Volver de Ayacucho. Volver de Manila. Volver de Puebla. Volver de tener una experiencia de voluntariado internacional. Volver con vínculos nuevos. Volver con otra mirada.

Como en el viaje de ida, del Sur también se puede volver de muchas maneras: enseñando las fotos y dando carpetazo. Colocando la nostalgia en privado. Recordando en soledad lo vivido. Elaborándolo en compañía. Guardando los tesoros. Multiplicándolos.

En este módulo vamos a elegir la opción «compañía» y la opción «multiplicándolos». Sabemos que la experiencia de voluntariado en el Sur es educativa en sí misma. Sabemos que ha tocado y trastocado la historia de quienes la han vivido. Por eso tendremos en cuenta a la voluntaria y al voluntario en su proceso personal. Abordaremos lo que le pasa al retorno y construiremos, con el material de su propia experiencia, pistas para que sea más fácil integrar lo vivido. Pero miraremos también en colectivo, para que la experiencia de voluntariado no se agote en el relato individual, sino que sea un resorte transformador de la Historia.

-37-

Junto con reflexiones teóricas en torno al retorno del voluntariado internacional, este módulo ofrece una guía para realizar un encuentro de postvoluntariado en el que se pueda:

- Ayudar a narrar e integrar la experiencia del voluntariado internacional.
- Facilitar el encuentro y la comunicación con otras personas que han vivido una experiencia similar.
- Favorecer la proyección de la experiencia en la sociedad de origen a través del compromiso desde una ciudadanía global.

La experiencia de voluntariado en el Sur no se agota con el viaje de vuelta. El retorno es un tiempo lleno de posibilidades que conviene cuidar especialmente. Para trabajar sobre él, vamos a estructurar el capítulo en torno a tres momentos: el antes, el durante y el después de la experiencia.

2. METODOLOGÍA

El material con el que cuenta este taller es fundamentalmente, la experiencia relatada y compartida de las y los voluntarios. Facilitaremos espacios, sobre todo, para el silencio y para la palabra. Y desde ahí, propondremos dinámicas para socializar los aprendizajes y descubrimientos que han surgido en el encuentro con la realidad del Sur.

Las pautas metodológicas están al servicio de una lógica inductiva: la memoria, el silencio, la narración personal y colectiva, las lecturas para la reflexión, el intercambio de experiencias, la construcción grupal.

Las propuestas están pensadas para llevarlas a cabo en grupo. Entendemos que en este caso el grupo cumple una función crucial como lugar de identificación, de apoyo, de acogida, de complicidad, de reforzador del compromiso.

Si por alguna razón una persona no puede trabajar estas propuestas en grupo, la animamos a utilizar este material personalmente para avanzar en su proceso de integración y proyección de la experiencia en el Sur



3. NOS VAMOS DE VIAJE: EL ANTES, EL DURANTE Y EL DESPUÉS DE LA EXPERIENCIA

En la formación previa a la experiencia hemos visto cómo el encuentro con el Sur a través del voluntariado contribuye a construir nuestra identidad, incorporando la historia de las personas y pueblos del Sur en ella. Recogiendo esta constatación, en este taller vamos a realizar un itinerario narrativo por lo que ha sido el antes, el durante y el después del voluntariado internacional.

EL ANTES

Comenzamos recuperando nuestro propio relato sobre lo que nos llevó al Sur, para retomar la vivencia como proceso, desde su raíz. Lo hacemos proponiendo una dinámica compuesta, sobre todo, de silencio, memoria y palabra compartida.

-39-

DINÁMICA

NOMBRE:

El viaje de ida

OBJETIVOS:

- Situar la experiencia de voluntariado en el Sur en clave de proceso.
- Releer las motivaciones y circunstancias previas al voluntariado desde la experiencia vivida.
- Favorecer un clima de confianza que facilite la comunicación.

Formación posterior

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

TIEMPO:

1 hora.

MATERIALES:

Una copia del texto «El antes: un viaje de ida» para cada persona, papelógrafos, rotuladores.

DESARROLLO:

Invitamos a las y los participantes a «viajar» en el tiempo y situarse en el «antes» de la experiencia en el Sur. Repartimos las hojas con el siguiente texto:



-40-



EL ANTES: UN VIAJE DE IDA

Vamos a analizar, desde la distancia que permite el paso del tiempo, quiénes éramos cuando optamos por el voluntariado. Cuáles fueron mis motivaciones y cómo recorrí la historia de aquella decisión. Ahora, regresemos al pasado y vayamos al comienzo:

- ¿Cómo surgió en mí el interés por realizar un voluntariado en el Sur?, ¿qué me atrajo a este camino, a este viaje?
- ¿Qué estaba buscando realmente, cuáles eran mis motivaciones?
 - Mi realización personal.
 - Saber algo más de mí en un contexto del Sur.
 - Ayudar.
 - Conocer otras culturas.
 - Una aventura.
 - Sentirme útil.
 - Distanciarme de mi entorno.
 - Aprender.
 - Una experiencia espiritual.
 - Una opción de coherencia con lo que creo.
 -
- Después vino la búsqueda de una organización con la que realizar el voluntariado ¿Cómo fue?, ¿fue sencillo, difícil, corto, largo? Finalmente opté por InteRed, ¿por qué InteRed y no otra?
- En la formación, ¿qué gente conocí?, ¿cómo me sentí?, ¿tenía miedos?, ¿ganas?, ¿incertidumbres?, ¿certezas?, ¿cómo preparé el viaje?
- ¿Qué sabía yo del país y del proyecto al que fui y qué expectativas despertaba en mí?, ¿qué me atraía de él?, ¿qué sentimientos me brotaban?
- Ya tengo destino. Lo cuento a mi gente. Preparo las maletas, me despido de las amistades y la familia, ¿cómo fue su reacción?, ¿cómo me sentía yo?, ¿qué recuerdo de esas semanas previas a la salida?
- En el aeropuerto ¿quién vino a despedirme?, ¿cómo estaba el ambiente?, ¿en qué pensaba al cruzar la puerta de embarque?, ¿y en el avión?

Si en el encuentro de formación previo a la experiencia se ha realizado la dinámica *Hay una carta para mí*¹⁰, éste es el momento de abrir la carta y volver a leerla. Invitamos a la persona a iniciar un diálogo con el yo que la escribió, dejando que sus palabras recuerden lo que vivió en ese tiempo. ¿De qué me doy cuenta ahora cuando la leo, una vez terminada la experiencia?

Después de un tiempo de trabajo personal en silencio, las y los participantes se reúnen en grupos. A cada grupo se le reparte un papelógrafo.

En el grupo han de compartir las ideas, ilusiones, miedos, afectos, expectativas, necesidades, deseos,... presentes antes de iniciar el voluntariado. Cada grupo lo plasma sobre los papelógrafos (a través de palabras o dibujos) y se comparte en plenario.

EL DURANTE

Para continuar con nuestra narración vamos a situarnos en el transcurso de la experiencia en el Sur, en el durante. Lo haremos a través de la siguiente dinámica:

DINÁMICA

NOMBRE:

Nuestro museo.

OBJETIVOS:

- Avanzar en la autocomprensión de la experiencia y su sentido.
- Ofrecer un espacio en el que comunicar a otras personas la experiencia de voluntariado en el Sur dando rienda suelta a los recuerdos, vivencias y emociones, en un clima de aceptación y comprensión.

¹⁰ Esta dinámica aparece desarrollada en la página 13 de esta publicación.



TIEMPO:

1 hora.

MATERIALES:

- Una foto impresa en papel de la experiencia de cada participante, que habremos pedido que traigan previamente.
- Una mesa amplia y despejada para situar las fotos.
- Celo o masilla para pegar las fotos en la pared.

DESARROLLO:

Pedimos a cada participante que ponga sobre una mesa grande una foto de su voluntariado que exprese simbólicamente su experiencia.

Invitamos al grupo a buscar entre las fotos una que refleje alguna vivencia o descubrimiento significativo de su experiencia de voluntariado. La foto elegida no puede ser propia, ha de elegirse una realizada por otra persona, para potenciar el elemento simbólico de la imagen y como forma de expresar que a través de las experiencias de las otras personas también reconozco y entiendo la mía propia.

PLENARIO:

Una persona comienza a explicar por qué ha elegido la foto escogida, qué dice de su propia experiencia y de la imagen que trae del Sur. Cuando termina, la persona que hizo la foto se identifica y cuenta la historia real de la foto. Esta persona encadena la historia de su foto con la presentación de la imagen que ha elegido.

Cuando todas las personas del grupo han compartido qué simbolizan las dos fotos (la que han elegido y la que han realizado), expresamos de qué nos hemos dado cuenta y resaltamos:

- Algo común que se ha repetido en la experiencia de todas y todos.
- Algo diverso.

Concluimos la dinámica con el texto *El río del Olvido*. Eduardo Galeano, viajero de las dos orillas, comparte una experiencia en la que podemos reconocer algo del sabor de lo que nos pasa ahora, en este momento en que recordamos lo vivido en el Sur:

El río del Olvido

La primera vez que fui a Galicia, mis amigos me llevaron al río del Olvido. Mis amigos me dijeron que los legionarios romanos, en los antiguos tiempos imperiales, habían querido invadir estas tierras, pero de aquí no habían pasado: paralizados por el pánico, se habían detenido a la orilla de este río. Y no lo habían atravesado nunca, porque quien cruza el río del Olvido llega a la otra orilla sin saber quién es ni de dónde viene.

Yo estaba empezando mi exilio en España, y pensé: si bastan las aguas de un río para borrar la memoria ¿qué pasará conmigo, resto de naufragio, que atravesé toda una mar?

Pero yo había estado recorriendo los pueblecitos de Pontevedra y Orense, y había descubierto tabernas y cafés que se llamaban Uruguay o Venezuela o Mi Buenos Aires Querido y cantinas que ofrecían parrilladas y arepas, y por todas partes había banderines de Peñarol y Nacional y Boca Juniors, y todo eso era de los gallegos que habían regresado de América y ahora sentían la nostalgia al revés. Ellos se habían marchado de sus aldeas, exiliados como yo, aunque los hubiera corrido la economía y no la policía, y al cabo de muchos años estaban de vuelta en su tierra de origen, y nunca habían olvidado nada. Ni al irse, ni al estar, ni al volver: nunca habían olvidado nada. Y ahora tenían dos memorias y tenían dos patrias.



Sugerencias para después de la lectura: ¿Qué es aquello que no olvidas? ¿Qué forma parte ya de tu memoria? ¿Te atreves a escribir un texto, un poema con las cosas que no olvidas de tu experiencia en el Sur? Ponlo en común para construir nuestra memoria colectiva.

EL DESPUÉS

Del Sur vuelvo sintiéndome más *pueblo* que cuando partí. Esta experiencia me modifica a mí, pero modifica también realidades que están más allá de mí.

Al retorno, podemos identificar tres niveles de impacto de la experiencia de voluntariado, vinculados entre sí:

- El de la vida de la persona voluntaria: sus prioridades, visiones, modos de interpretación de la realidad...
- El de la vida de las personas del entorno cercano a la voluntaria o al voluntario: la familia, las amistades, las y los compañeros de trabajo, etc., muchas veces también quedan afectados de alguna forma, aunque la persona no lo planifique ni llegue a ser consciente de ello.
- El de la sociedad de origen: modificar el yo modifica el nosotros. Además, cuando las experiencias de cambio personal se articulan de forma colectiva aumentan su potencial de cambio social.

Para recorrer estos niveles que quedan afectados en el después del voluntariado, vamos a seguir el siguiente esquema:

- La historia del retorno. Dificultades y recursos.
- Qué me traigo del Sur y qué quiero hacer con lo que me traigo.
- Del singular al plural. La dimensión sociopolítica de la experiencia.

-45-

La HISTORIA DEL RETORNO

Cuando regresamos del Sur se abre otro periodo de adaptación. Hace un tiempo, al llegar al lugar donde vivimos nuestro voluntariado, nos concedimos un espacio temporal para adaptarnos, para entender códigos y lenguajes nuevos. A veces, incluso para acostumbrar a nuestro cuerpo a la altura o a la humedad. Ahora que hemos regresado, volvemos a tener esta sensación, aunque paradójicamente el lugar al que se retorna sea el lugar de siempre. Es algo así como sentirse extraña o extraño en tierra propia. Mis nuevas claves, los descubrimientos, la mirada más amplia,... ¿cómo encaja en mi sistema anterior, que quizás me recibe como si nada hubiera pasado?

DINÁMICA

NOMBRE:

La voluntaria ficticia.

OBJETIVOS:

- Expresar las dificultades que se viven en el retorno.
- Identificar y compartir recursos para abordar las dificultades e integrar la experiencia.

DURACIÓN:

1 hora.

MATERIALES:

Dos papelógrafos, rotuladores.

DESARROLLO:

En plenario, una persona del equipo comienza una historia de una voluntaria ficticia. Algo así como:

Maite está a punto de regresar a España. Se fue a colaborar dos meses a un proyecto en Bolivia donde ha estado participando en una biblioteca comunita-



ria y en un programa de formación de jóvenes líderes sociales. Desde España viajó con otras dos personas de InteRed, con quienes ha vivido en una casa de formación que tiene la ONG que les ha acogido. En dos meses le ha dado tiempo a cometer errores y aciertos, a vivir lunas de miel y situaciones de conflicto. Ha conocido a mucha gente que ahora es importante para ella y ha aprendido muchísimas cosas que ni siquiera esperaba. Tiene grabadas las caras de las niñas y niños de la biblioteca y ya se ha acostumbrado a sus abrazos mañaneros. Le ha asombrado la capacidad para generar recursos que tienen las y los profesionales locales y la buena formación con la que cuentan. Realmente se le han caído algunos esquemas con los que iba. Los días pasan muy rápido, sobre todo desde que llegó el segundo mes. Una semana más y tiene que hacer las maletas de regreso. Se plantea volver, esta vez por más tiempo, años quizás, pero no sabe qué hacer. El tiempo corre y llega el día del aeropuerto. Qué despedida tan difícil. Allí están las responsables del proyecto, pero lo que más le emociona es que un buen grupo de chicas y chicos de la biblioteca y sus familias han organizado un viaje al aeropuerto para ir a despedirla. Un avión, once horas de viaje... y ya está en Barajas. Aterriza, pasa el trenecito de la T4, acaba de recoger su maleta y la puerta de salida se abre. Entonces Maite...

Pedimos al grupo que continúe la historia, de forma que cada persona relate un pedacito de la vida de Maite tras el retorno. Así, de forma proyectiva, van surgiendo las situaciones y vivencias características del retorno en el relato.

-47-

Tras finalizar la historia contada en plenario, nos distribuimos por grupos (o seguimos en grupo grande, dependiendo del número de personas).

Cada grupo pone en común lo siguiente:

- En qué se parece y en qué se diferencia la historia de Maite con la de las personas con lo que están viviendo actualmente.
- Entregamos dos papelógrafos: uno en el que el grupo anotará qué dificultades está encontrando en el retorno del voluntariado y en otro recogerá qué recursos pueden ser eficaces para abordarlos.

FORMACIÓN POSTERIOR

Cada experiencia en el retorno del voluntariado es única. Pero podemos traer aquí algunas de las dificultades y aquellos recursos que surgen más recurrentemente en esta dinámica:

DIFICULTADES:

Choque de valores

El encuentro con personas y culturas, lo hemos visto, altera la identidad personal y colectiva. El «nosotros» se ha ampliado. La aproximación a otro sistema referencial ha modificado el propio sistema de valores y normas, y es muy frecuente percibir el desajuste al regresar al lugar de origen: *Yo ya no soy la misma, pero mi contexto, sí.* Por ejemplo, es muy frecuente que rasgos culturales como el individualismo, el consumo, etc., disuenen más que antes de partir.

El retorno a la fragmentación

Muchas personas repiten que el voluntariado les ofreció la posibilidad de vivir de forma cohesionada todos los aspectos de la vida (trabajo, ocio, estilo de vida...) y en su lugar de origen esta posibilidad integradora es mucho más difícil de vivir.

Sensación de falta de interés del entorno por la experiencia

Cuando se regresa del Sur, muchas de las voluntarias y voluntarios tienen deseos de contar lo vivido y ésta es una forma de sedimentar la experiencia como narración de sentido. Pero en ocasiones se tiene la sensación de que el interés del entorno es superficial y la escucha se limita a los primeros días y a algunas fotos.

RECURSOS:

- Compartir la experiencia con personas que han vivido algo similar. Esto aporta comprensión, apoyo, información, aprendizaje. Tras el regreso, las y los voluntarios en ocasiones se sienten «bichos raros» y compartir la experiencia con los pares permite reconocerse en las mismas claves. Como decía una participante de este taller, en espacios así encuentras al fin «gente que te da bola».



- El silencio, los espacios personales para saborear e integrar la experiencia.
- La palabra: narrar (escribir, contar,...) lo que he vivido.
- La paciencia con el propio ritmo y el de los demás. Un cuento sobre el Bambú japonés nos puede ayudar a entender la necesidad de ser pacientes con nuestro propio proceso.

El bambú japonés

No hay que ser agricultor para saber que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego constante. También es obvio que quien cultiva la tierra no se para impaciente frente a la semilla sembrada y grita con todas sus fuerzas: «¡Crece, maldita sea!».

Hay algo muy curioso que sucede con el bambú japonés y que lo transforma en no apto para impacientes: siembras la semilla, la abonas y te ocupas de regalarla constantemente. Durante los primeros meses no sucede nada apreciable. En realidad no pasa nada con la semilla durante los primeros siete años, a tal punto, que un cultivador inexperto estaría convencido de haber comprado semillas infértiles. Sin embargo, durante el séptimo año, en un período de solo seis semanas la planta de bambú crece ¡más de 3 metros! ¿Tardó solo seis semanas en crecer? No. La verdad es que se tomó siete años y seis semanas en desarrollarse. Durante los primeros siete años de aparente inactividad, este bambú estaba generando un complejo sistema de raíces que le permitirían sostener el crecimiento que iba a tener después de siete años. Es tarea difícil convencer al impaciente que solo llegan al éxito aquellos que luchan en forma perseverante y saben esperar el momento adecuado.

De igual modo es necesario entender que en muchas ocasiones estaremos frente a situaciones en las que creeremos que nada está sucediendo. Y eso puede ser extremadamente frustrante. Quienes no se dan por vencidos, van gradual e imperceptiblemente creando los hábitos y el temple que les permitirá sostener el éxito cuando al fin se materialice. El triunfo no es más que un proceso que lleva tiempo y dedicación. Un proceso que exige aprender nuevos hábitos y nos obliga a descartar otros. Un proceso que exige cambios, acción y formidables dotes de paciencia.

Sugerencias para después de la lectura: En este momento de regreso a tu lugar de origen, ¿en qué sientes que has de tener paciencia?

Formación Posterior

4. QUÉ ME HE TRAÍDO DEL SUR Y QUÉ HAGO CON LO QUE HE TRAÍDO

DINÁMICA

NOMBRE:
La maleta.

OBJETIVOS:

- Poner nombre a lo que ha supuesto la experiencia en la vida de la persona.
- Reflexionar sobre cómo integrar y proyectar dicha experiencia a partir de ahora.

DURACIÓN:
1 hora.

MATERIAL:

Un papelógrafo por persona, rotuladores, tijeras, pegamento, revistas.

DESARROLLO:

- Entregamos papelógrafos a cada participante. En una mesa distribuimos rotuladores, revistas, tijeras y pegamento suficiente.
- Pedimos a las y los participantes que dibujen en el papelógrafo una maleta (o mochila) y que con la técnica del collage la rellenen, respondiendo a las siguientes preguntas:
 - Qué me he traído del Sur: qué he aprendido, qué he descubierto, en qué me ha transformado esta experiencia,...



- Qué quiero hacer con lo que me traigo: en mis relaciones personales, en lo laboral, en mis prioridades, en mi estilo de vida, etc.

Se comparten los collages y se exponen en la pared, aumentando «Nuestro museo».

¿Qué se han traído las personas que han realizado un voluntariado en el Sur? Cada maleta regresa con cosas diferentes. Pero lo que no suele faltar es *una mirada nueva*: un cambio de visión y de concepción del mundo, fruto del encuentro con una cultura diferente a la propia y fruto también del encuentro con personas y comunidades que viven y luchan por salir de la pobreza.

Si hemos vivido un encuentro con otra cultura, éste ha abierto horizontes. Ha rebajado los prejuicios y estereotipos. Ha aumentado el respeto y la aceptación de la diversidad como algo, además, valioso. Ha permitido ser más consciente de las propias normas y valores culturales, lo que facilita, por primera vez, escoger si se continúa incorporándolos en la vida o no. Ha aumentado el sentido de universalidad.

Pero la experiencia en el Sur va más allá de un encuentro intercultural. Es un encuentro con personas empobrecidas, con comunidades cuyos derechos son vulnerados. Es un encuentro con la injusticia y la desigualdad a través de personas con las que tejemos relaciones y proyectos. Estas personas nos han permitido acompañar su proceso un tiempo de su vida, escuchar sus palabras, conocer sus perspectivas, aproximar nuestra historia a la suya. Vivir este privilegio nos abre el horizonte no sólo desde un punto de vista cultural, nos abre el horizonte de los modos de sentir y de las posturas que tomar.

De este proceso habla también Luis Aranguren cuando reflexiona sobre el significado de vivir la solidaridad como encuentro: en primer lugar, *significa que la experiencia de encontrarse con el mundo del dolor y de la injusticia no deja indiferente; en*

segundo lugar, significa tener la suficiente capacidad para pensar y vivir de otra manera¹¹.

Las maletas también traen ese deseo de vivir de otra manera. Un deseo que pone en marcha un proceso que tenemos que alentar y cuidar: el compromiso personal conectado con la realidad social. Ensanchar el horizonte conlleva una transformación personal que tiene resonancias en lo colectivo. Como señalan Mota y Vidal¹², el voluntariado crea nuevas identidades personales y nuevas narraciones de lo social y comunitario.



Pero no, todo lo que contienen las maletas es fácil de vivir. Muchas veces los aprendizajes y regalos que el Sur me ha ofrecido son fruto de una mezcla de sabores, algunos más dulces y otros más amargos. Las vivencias de crisis, los conflictos, la soledad, las decepciones,... a veces han formado parte del voluntariado, como lo fueron los ratos de amistad, de encuentro y de asombro. Eso, lejos de ser signos negativos de la experiencia, aporta consistencia a lo vivido. A veces volvemos a casa con frustraciones y expectativas no cumplidas. Entonces hay que ir más abajo, al lugar donde se anclan nuestras motivaciones. Aceptar lo vivido con sus sombras y sus luces y confiar en que los significados a veces tardan en desvelarse, como el bambú japonés.

¹¹ Aranguren, Luis. «Ser solidario, más que una moda». Revista *Cáritas*, n° 376, 2000 pág 22.

¹² Mota, Rosalía y Vidal, Fernando. *Solidaridad y morfología de los voluntariados madrileños*. Comunidad de Madrid, Madrid, 2003.

El libro del Eclesiastés, en su capítulo 3, nos ofrece un buen texto para reconocer esas contradicciones y dejarles espacio en este momento vital:

Todo tiene su momento oportuno;
hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
un tiempo para nacer, y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar, y un tiempo para cosechar;
un tiempo para matar, y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir y un tiempo para construir;
un tiempo para llorar y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto
y un tiempo para saltar de gusto;
un tiempo para esparcir piedras
y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse
y un tiempo para despedirse;
un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir;
un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser;
un tiempo para callar y un tiempo para hablar;
un tiempo para amar y un tiempo para odiar;
un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz.

-53-

Todo lo que contiene mi maleta, incluidas por su puesto las contradicciones, contribuye a sellar en mi biografía el encuentro con la realidad del Sur y su gente. Y refuerza la conciencia de una ciudadanía comprometida con un proyecto de dignidad para todas las personas y todos los pueblos. Por eso, la reflexión acerca del «qué voy a hacer con lo que me traigo» es un paso hacia la dimensión política de la experiencia, a la que vamos a acercarnos ahora.

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL
FORMACIÓN POSTERIOR

5. DEL SINGULAR AL PLURAL. LA DIMENSIÓN SOCIOPOLÍTICA DE LA EXPERIENCIA

La dimensión política del voluntariado ha sido muy desarrollada y debatida. Sabemos que cuando nos referimos a ella no hablamos de vinculaciones de partido sino de la vocación del voluntariado de participar en la construcción de un modelo social que no excluya a nadie. Una idea muy potente que subyace a esta voluntad de compromiso y cambio es la confianza en nuestra propia capacidad de agencia, en la capacidad que tenemos para influir e intervenir en la historia como sujetos sociales, como ciudadanas y ciudadanos. Esto nos permite la superación del discurso del «no hay nada que hacer» que tantas veces desmotiva, inmoviliza y convierte a los individuos en meros espectadores y espectadoras de la realidad. Vamos a adentrarnos en la dimensión sociopolítica de la experiencia a través de dos herramientas que las y los voluntarios retornados tienen en sus manos:

- Narrar lo vivido.
- Concretar el compromiso.

Narrar LO VIVIDO

Cuando regresamos del Sur hay numerosas ocasiones de narrar lo vivido. A una amiga, a un compañero de trabajo, a la familia, en una charla que me han pedido en mi asociación, con un artículo para una revista... Narrar lo vivido es quizás el primer acto de militancia, tanto si se lleva a cabo en el marco de las relaciones cercanas como en espacios públicos o a través de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación trasladan una imagen del Sur frecuentemente sesgada: imágenes de catástrofes y personas desvalidas o imágenes idealizadas de palmeras y playa. Las y los voluntarios que han retornado tienen la oportunidad y la responsabilidad de transmitir una imagen serena y digna de los pueblos del Sur.



La teoría del discurso nos recuerda que el lenguaje no solo representa la realidad sino que, además, tiene el poder de crearla. Un discurso, un relato, una narración determinada genera una versión de la realidad determinada. Nuestra comunicación nunca es neutra, sino que presenta una visión de cómo es la realidad, y recordemos que del Sur nos traemos una visión nueva, y por tanto un discurso nuevo.

Los discursos que mayoritariamente oímos son los de quienes ostentan el poder social, económico, político, mediático. Por eso es importante que puedan ser escuchados los relatos de las personas y comunidades a los que habitualmente no se da voz porque están fuera de la órbita del poder. La voluntaria, el voluntario que ha estado en el Sur es portadora de esos relatos y transmitiéndolos, contribuye a cambiar la versión de las cosas.

En ese sentido, y en palabras de Enrique Falcón¹³, las y los voluntarios son narradores de lo invisible que explicitan los relatos de la exclusión. Y en ese sentido son también amplificadores de la voz de la gente. No sustituyen sus voces, sino que trabajan para que su palabra pueda ser escuchada, para que tengan la oportunidad de decir su propia palabra. Y, decir la propia palabra, como apuntaba Freire, es transformar el mundo.

La CONGDE, en su código de conducta, propone una serie de recomendaciones para el uso de mensajes e imágenes dirigidas sobre todo a los departamentos de comunicación de las ONGD. También pueden sernos de ayuda a la hora de plantearnos el uso de nuestras propias fotos y relatos¹⁴:

- Mostrar absoluto respeto por la dignidad de las personas y los pueblos.
- El mensaje debe velar por evitar toda clase de discriminación (racial, sexual, cultural, religiosa, socioeconómica,...).
- Evitar los mensajes e imágenes catastrofistas, idílicas, generalizadoras y discriminatorias.

¹³ Falcón, Enrique. *La dimensión política del voluntariado. Cristianismo y Justicia* n° 79. Fundación Espinal, Barcelona, 1997.

¹⁴ CONGDE. Código de conducta de las ONG de desarrollo de la CONGDE. www.congde.org/ant/código.htm6

- Evitar mensajes e imágenes que expresan una superioridad del Norte y/o que presentan a la gente del Sur como objetos de nuestra pena y no como socios en el trabajo conjunto de desarrollo.
- Promover la consulta a las organizaciones del Sur respecto de los mensajes a transmitir sobre su realidad.
- Fomentar los mensajes que promuevan cambios de actitudes individuales y sociales en el Norte, que hagan posible un cambio real en el Sur.

Para terminar, un apunte esperado pero fundamental: la palabra que más impacto tiene es la que no se pronuncia, es la que se narra con la vida.

CONCRETAR EL COMPROMISO

Acudimos de nuevo a la experiencia de una voluntaria, contada en primera persona. Su encuentro con una niña de siete años en Perú le descubrió algo sobre el compromiso:

Hermelinda tenía siete años cuando la conocí. Trabajaba como aguatera en el cementerio. Vivía con su madre y su hermano en una casita de estera en lo alto del cerro. Una mañana, Hermelinda y yo nos encontramos por la calle y se ofreció a acompañarme a casa. Me iba haciendo preguntas y preguntas: ¿cómo es viajar en avión?, ¿echas de menos a tu papá?, ¿qué se habla en España? En una pregunta nos detuvimos más:

—¿Tu casa tiene techo?

—Sí, mi casa tiene techo. —respondí— ¿Y la tuya?

—No, la mía, no. —me contestó Hermelinda—. Pero mi mamá y yo queremos poner un techo. Por eso estoy trabajando. A mi mamá le doy cada día un sol, dos soles¹⁵ ... porque vamos a ponerle un techo a nuestra casa.

El compromiso tiene mucho de sueño compartido, como el techo de Hermelinda. Va construyéndose de a poquitos y siempre en relación, junto a otras personas. En ese *dar cada día un sol, dos soles...* vamos haciéndolo realidad.

¹⁵ La moneda del Perú es el Nuevo Sol.

Ya hemos visto que el entorno del voluntariado es una de las esferas susceptibles de ser modificadas por esta experiencia. Por eso, la relación con lo próximo es ya una primera experiencia política y una forma de concretar el compromiso.

Por otra parte, la articulación colectiva de los sueños (como hicieron Hermelinda y su madre) multiplica la capacidad de cambio y de incidencia sobre la realidad. En muchos casos, las personas que han realizado un voluntariado internacional ya estaban implicadas en diversos espacios de compromiso antes de viajar al Sur. En estos casos, esta experiencia fortalece y subraya un compromiso procesual. Si no se había concretado dicho compromiso, éste puede ser un buen tiempo para preguntarse acerca de ello. Quizás ya lo tenga claro, o quizás aun no sepa cómo proyectar aquí mi experiencia. Para facilitar esta reflexión podemos proponer la siguiente dinámica:

DINÁMICA

NOMBRE DE LA DINÁMICA:

La silueta de mi compromiso

TIEMPO:

1 hora.

MATERIALES:

Hojas con el texto para la reflexión («Concretar mi compromiso»), folios, rotuladores, lista de *opciones posibles* de Lourdes Zambrana u otras.

DESARROLLO:

Entregamos el texto «Concretar mi compromiso», junto con un folio en blanco y rotuladores. Proponemos un tiempo para la reflexión personal y sugerimos que después se plasme lo reflexionado gráficamente. Para ello, cada participante dibuja la silueta de su mano. Utilizando los dedos de la mano dibujada, se resume en una palabra o símbolo cada uno de los cinco primeros aspectos

-57-

Formación posterior

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

propuestos para la reflexión (mi historia, mis sueños, mis habilidades, mis tentaciones habituales, mi realidad concreta). Compartimos en binas lo que hemos descubierto y cómo esto ofrece pistas para nombrar nuestro compromiso, que plasmamos en la palma de la mano. En plenario se comparten estas opciones de compromiso. Podemos ayudar a esa concreción ofreciendo la lista de las opciones posibles que plantea Lourdes Zambrana¹⁶, incrementada con las sugerencias del propio grupo.

Concretar mi compromiso

La pregunta sobre cómo quiero concretar mi compromiso tiene que ver con la pregunta sobre qué vida quiero vivir y qué mundo quiero contribuir a construir. Esta concreción no tiene por qué ser espectacular, puede tener el tono de un susurro. Para conectar lo que me comprometo a hacer con lo que soy, proponemos un itinerario de reflexión en el que se tengan en cuenta los siguientes elementos:

Mi historia

Para encontrar pistas en nuestra propia historia, hemos de dejar que sea ésta la que nos hable. Vamos a recordar la propia historia a la luz del hilo conductor de mi experiencia con la realidad, con el compromiso. Retomar mi historia me va a dar información sobre dónde y cuándo me he sentido fluyendo con más conexión con el compromiso. Con qué colectivos, en qué tareas, en qué estilo de organización.

Mis sueños

Los deseos, lo vimos antes de partir, también nos identifican, hablan de quiénes somos. ¿Cuáles son mis sueños y deseos ahora?, ¿qué techo de sueño construir?

¹⁶ Zambrana, Lourdes. «Nuevas militancias para tiempos nuevos». *Cuadernos Cristianismo y Justicia* n° 110. Fundación Espinal, Barcelona, 2002.

Mis habilidades

Contar con mis dones, con lo que se me da bien, con lo que disfruto, también me servirá de brújula para identificar mi compromiso. ¿Cuáles son mis capacidades, las más fundamentales, aquellas que tanto las demás personas como yo reconocemos en mí?

Mis tentaciones habituales

El autoconocimiento también me sirve para reconocer cuáles son las tentaciones personales e institucionales en las que suelo caer. Saberlo me ayudará a situarme de forma más libre en mi compromiso. ¿Alguna de éstas me suena cercana?

- Utilizar la identificación con «grandes causas» para aumentar mi ego, mi protagonismo, mi poder. Situarme en el centro de los procesos.
- Poner el acento más en los medios (la tarea, la institución, un formato determinado de compromiso,...) que en la misión de fondo.
- El voluntarismo, el activismo. Empeñarme en esfuerzos y en realizar actividades sin un proyecto de sentido que las sustente.
- No respetar mi propio umbral. No cuidarme.
- Vivir el compromiso como un compartimento estanco que no permea ni cuestiona el resto de mi vida.

Mi realidad concreta

Por supuesto tengo que tener en cuenta mi realidad (las posibilidades del lugar en el que vivo, mis tiempos, mi salud, mi formación.) El compromiso se desarrolla entre los parámetros de la realidad y el deseo. En medio de esos parámetros, ¿a qué me siento invitada o invitado?

-59-

Para avanzar en la concreción de este compromiso es bueno conocer en qué está vinculada otra gente y cuál es su experiencia. Nos ayudará también escuchar propuestas y experiencias de otros voluntarios y voluntarias. Presentamos aquí algunas ideas basadas en las que Lourdes Zambrana recoge en el texto *Nuevas Militancias para tiempos nuevos*, que coinciden en gran medida con las que las propias personas que han regresado del Sur también suelen sugerir.

Las opciones posibles

Militancia económica

- Resistir al consumismo.
- Comercio justo y economía social.
- Ahorro e inversiones alternativas.
- Boicots o huelgas de consumo.
- Campañas.

Militancia política y social

- Partidos políticos y sindicatos.
- Participación electoral.
- Asociaciones.
- ONG y voluntariado.
- Globalizar la resistencia.
- Educación.
- Ocio y tiempo libre desde una óptica solidaria.
- No violencia y cultura de paz.
- Medios de comunicación alternativos.

Militancia en las relaciones

- Participación en espacios de reflexión.

¿Qué añadirías?





-61-

Este camino en el que nos embarcamos desde antes de ir al Sur nos ha ido desbaratando las dicotomías tan presentes en nuestra cultura. Lo mío y lo nuestro, el Norte y el Sur, el crecimiento personal y el compromiso colectivo. Ahora estas fronteras están mucho menos definidas. Ahora nos reconocemos más fácilmente en los versos de Roque Dalton: *mis venas no terminan en mí, sino en la sangre unánime*¹⁷. Ése es otro regalo que traemos en la maleta.

¹⁷ Dalton, Roque. *Poemas clandestinos*. UCA Editores, San Salvador, 2000.

7. BIBLIOGRAFÍA

CONGDE. *Código de conducta de las ONG* de desarrollo de la CONGDE. www.congde.org/ant/código.htm

Cristianismo y Justicia. «¿No hay nada que hacer? Propuestas de acción solidarias». *Cuadernos Cristianismo y Justicia* n° 69. Fundación Espinal, Barcelona, 1996.

Falcón, Enrique. «La dimensión política del voluntariado». *Cristianismo y Justicia* n° 79, Fundación Espinal, Barcelona, 1997.

García Roca, Joaquín. *En tránsito hacia los últimos. Crítica política del voluntariado*. Sal Terrae, Santander, 2001.

Mahuenda Fluxá, Alfredo. «¡Coge la lupa! El Sur en los periódicos». *Cuadernos Cristianismo y Justicia*, n° 139. Fundación Espinal, Barcelona, 2006.

Mota, Rosalía y Vidal, Fernando. *Solidaridad y morfología de los voluntariados madrileños*. Comunidad de Madrid, Madrid, 2003.

Zambrana, Lourdes. «Nuevas militancias para tiempos nuevos». *Cuadernos Cristianismo y Justicia*, n° 110. Fundación Espinal, Barcelona, 2002.



EXPERIENCIAS DE INTERCAMBIO.
ORGANIZACIONES DE ACOGIDA
Y VOLUNTARIADO

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

¡Sonamos muchachos! Resulta que si uno se apura a cambiar el mundo, después es el mundo el que lo cambia a uno.

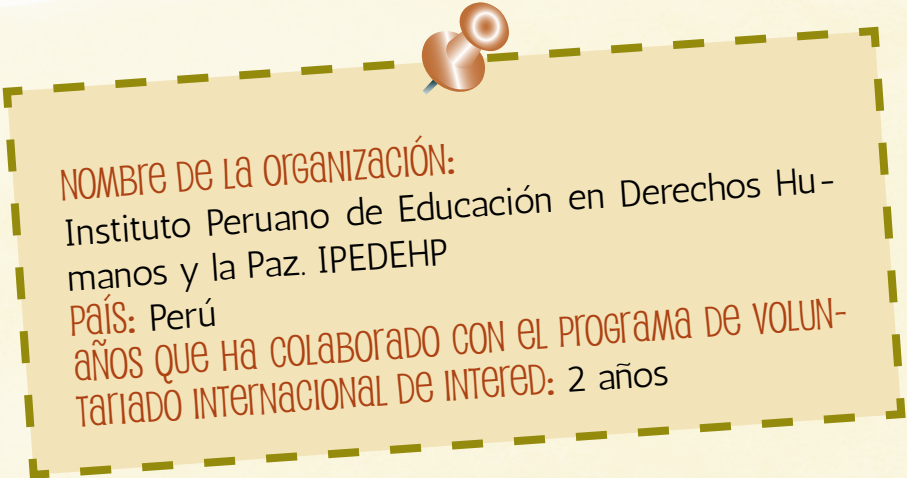
Mafalda

No hay soluciones sino fuerzas en marcha.

Aldox Huxley

El voluntariado es la forma más natural de estar.

José Saramago



NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN:

Instituto Peruano de Educación en Derechos Humanos y la Paz. IPEDEHP

PAÍS: Perú

AÑOS QUE HA COLABORADO CON EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL DE INTERED: 2 años

NUESTRA MOTIVACIÓN COMO ORGANIZACIÓN PARA PARTICIPAR EN EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL DE INTERED FUE...

El IPEDEHP considera que no hay mejor aprendizaje que la experiencia, que es el contacto con la realidad y la reflexión que a partir de ella se genera, lo que produce aprendizajes significativos tanto a nivel cognitivo como afectivo. Aprendizajes que por su profundidad se integrarán al ser de la persona, formarán parte de su vida y marcarán las opciones que en el futuro vaya tomando en el camino de su propia vida.

Consideramos que para nuestra institución es un deber y una responsabilidad el darles la oportunidad de acercarse a realidades diferentes a jóvenes, hombres y mujeres, que están en búsqueda de sentidos de vida y de experiencia motivadoras. Se trata de abrirles las ventanas a mundos nuevos, a necesidades desconocidas, a cosmovisiones distintas para que, al reconocer las diversidades y diferencias, aprendan a entender y a respetar otros modos de vivir y, al mismo tiempo, cuestionen la injusticia y la pobreza, apuesten por la transformación y se comprometan en la construcción de un mundo más humano.

-65-

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL
experiencias

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL EN MI PAÍS EN AQUEL MOMENTO ERA VISTO COMO ALGO...

El Perú es un país que siempre ha abierto sus puertas al voluntariado nacional e internacional. Muchas instituciones promueven y acogen voluntarios como parte de su tarea.

Podríamos decir que la visión que se tiene del voluntariado ha dependido de dos factores claves: los que acogen y los que son acogidos. El éxito del programa dependerá de la visión que cada uno tenga sobre la experiencia y que estas visiones dialoguen entre sí; de las expectativas explícitas que permitan generar las condiciones para que estas se cumplan de la mejor manera; de las reglas claras que ayuden a saber con claridad lo que se espera de cada uno, entre otras condiciones necesarias para que la experiencia del voluntariado sea vista como una buena experiencia tanto por quien lo realiza como por quienes lo reciben.

LO MÁS IMPORTANTE DE LAS EXPERIENCIAS ES...

Ver y acompañar los procesos que cada uno va viviendo. Cada persona voluntaria es un mundo diferente, cada una se involucra desde lo que es en la realidad que le toca. Lo más importante es constatar que la experiencia hace crecer, madurar, enfrentarse consigo misma/o desde el descubrimiento del otro, comprometerse y aprender a querer a personas concretas que viven una realidad profundamente diferente a la suya.

Por otro lado, las relaciones humanas que se establecen, de respeto y afecto, son también un resultado importante de la experiencia.

LAS EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL LAS INTEGRAMOS EN LA VIDA DE LA ORGANIZACIÓN Y A NIVEL PERSONAL...

Las integramos desde el acompañamiento, la evaluación del proceso y la propia evaluación que de la experiencia hace el voluntario. Eso nos permite hacer los ajustes necesarios y, a partir de las lecciones aprendidas, modificar lo que sea necesario para garantizar que el

programa de acogida a voluntarias y voluntarios cumpla cada vez de mejor manera con sus objetivos.

CON EL PASO DEL TIEMPO HOY VEO ESTAS EXPERIENCIAS COMO...

Una buena experiencia, enriquecedora para todas/os.

¿QUÉ RECOMENDARÍAS A QUIÉN ESTÉ PENSANDO TENER EN UNA EXPERIENCIA SIMILAR?

Que venga con la cabeza y el corazón abierto, con toda la disposición para poner el hombro en lo que sea necesario. Con la convicción de que van a aprender más que lo que puedan enseñar, que será más lo que reciben que lo que den. Que vivan la experiencia a fondo con la mirada puesta en el futuro, en lo que de ella aprenderán para luego compartirla con su gente, con su país, con otros; para enseñar lo aprendido, para motivar a quienes puedan tener la misma oportunidad. Se trata de que asuman la experiencia como una oportunidad y como una responsabilidad.

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN:
PRONATURA SUR AC

PAÍS: México

AÑOS QUE HA COLABORADO CON EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL DE INTERED: 6 años

NUESTRA MOTIVACIÓN COMO ORGANIZACIÓN PARA PARTICIPAR EN EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL DE INTERED FUE...

En primer lugar, contribuir al fortalecimiento de una cultura del voluntariado en los países de los que proceden las personas voluntarias y compartir y aprender de las experiencias que traen. Al mismo tiempo queremos fortalecer el programa de voluntariado al interior de nuestra organización.

Por otro lado, queremos sensibilizar y compartir nuestras experiencias con las personas y la fundación, desmitificando creencias y presupuestos respecto al subdesarrollo y a la Educación para el Desarrollo. Creemos en la sensibilización y formación de las personas a través del intercambio de experiencias y la reflexión de la práctica cotidiana y proyecto de vida.

EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL EN MI PAÍS EN AQUEL MOMENTO ERA VISTO COMO ALGO...

Poco sistemático, asistencialista, o reducido a ciertos temas al estilo de los Cuerpos de Paz estadounidenses. En ocasiones visto como intervencionismo. Hace seis años había poca cultura del voluntariado al interior del país.

EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL EN MI PAÍS AHORA ES VISTO COMO ALGO...

Pues no ha cambiado mucho. Creo que las percepciones anteriores han disminuido. Sí se está dando un cambio de visión hacia la riqueza y oportunidad que pueden generar estas experiencias. Algunas fundaciones nacionales lo empiezan a plantear dentro de sus políticas de financiamiento.

LO MÁS IMPORTANTE DE LA EXPERIENCIA ES...

La interculturalidad y el respeto a la diversidad vivenciados en la cotidianidad de la convivencia y la participación colaborativa en los proyectos implementados.

Después de las experiencias existe una mayor claridad en las personas voluntarias de la cultura del país, de la calidad y pertinencia de las propuestas que se implementan, y una mejor comprensión de las propuestas de Educación para el Desarrollo.

LAS EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL LAS INTEGRAMOS EN LA VIDA DE LA ORGANIZACIÓN Y A NIVEL PERSONAL...

- Como una forma de hacer educación y sensibilización a actores diversos.
- Fomentando la convivencia y el intercambio del personal (invitando a las personas voluntarias a compartir casa con alguien de la organización).
- Comprometiéndonos a abrir espacios de formación/capacitación para las personas voluntarias.
- Cultivando el respeto a las experiencias diversas, involucrando a las personas voluntarias en los proyectos y recibiendo sus aportaciones.
- Buscando consolidar el programa de voluntariado en la organización, vinculando a su vez a voluntarios/os de InteRed con voluntarios/os locales.

CON EL PASO DEL TIEMPO HOY VEO ESTAS EXPERIENCIAS COMO...

Enriquecedoras, como ejercicio real de práctica de la interculturalidad y la construcción de comunidades de aprendizaje.

¿QUÉ RECOMENDARÍAS A QUIÉN ESTÉ PENSANDO TENER EN UNA EXPERIENCIA SIMILAR?

- Que se disponga a romper esquemas, valorar la diversidad y confrontar sus preconcepciones.
- Que pueda estar el mayor tiempo posible en la experiencia, mínimo 3 meses.
- Que ofrezca lo que sabe y se disponga a aprender otros temas y experiencias que no sean de su especialización.

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

NOMBRE: Beatriz Arroyo

EDAD: 27 años

PROFESIÓN: profesora

AÑO DE V.I.: 2011

PAÍS DE DESTINO: Bolivia

ORGANIZACIÓN DE DESTINO: Centro de Educación permanente Jayhuaico (CEPJA)

TIEMPO DE V.I.: 10 semanas

CUÁL ERA SU SITUACIÓN ANTES DE IRTE DE V.I.: se me acababa el contrato de trabajo y rechacé alguna oportunidad para poderme ir.

MI MOTIVACIÓN PARA SER VOLUNTARIA INTERNACIONAL FUE...

-70-
La verdad es que no sé cuál era mi motivación. Creo que era algo como muy visceral, o sea que me salía de dentro. Y no entiendo por qué hablo en pasado porque esa motivación no se apaga al cumplir tu deseo, al contrario, crece.

PARA MI ENTORNO, ESTA DECISIÓN SUPUSO...

Mi familia conocía las ganas/necesidad que yo sentía desde hacía tiempo por participar en algún proyecto de cooperación. Por eso, me apoyaron desde el primer momento y creo que se sintieron orgullosos de la iniciativa que tomé.

En general, creo a mi entorno le producía cierta envidia. Muchos deseaban irse o mostraban arrepentimiento por no haberlo hecho hasta ahora.

EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL EN ESPAÑA EN AQUEL MOMENTO ERA VISTO COMO ALGO...

Pues la verdad es que ahora estamos ante un boom de experiencias de voluntariado y cooperación. Quiero creer que se debe a un despertar de la sociedad ante las injusticias y a una mayor visibilidad de la situación lo que produce esta nueva sensibilización. Ante una mayor presencia en los medios, sería imposible que la gente no reaccionara.

Además, creo interesante comentar que este año 2011 ha sido especialmente importante por el cambio que ha habido en la sociedad. Hemos sido testigos, ya a nivel internacional, de cómo una sociedad que estaba dormida se ha lanzado poco a poco a la calle para denunciar y visualizar las injusticias sociales.

LO QUE MAYOR IMPRESIÓN ME PRODUJO DURANTE MI ESTANCIA ALLÍ FUE...

Tuve la enorme suerte de poder visitar el proyecto de Titicachi en plenos Andes nada más aterrizar. Había llegado de España dos días antes, ingenua y con los ojos y el corazón más abierto que nunca. Allí pude convivir con la gente indígena de la comunidad y conocer a hombres y mujeres que recorrían grandes distancias para ir a clase y formarse, aprender a leer y a aprender también sus derechos.

No puedo describir con palabras lo que me impresionó, y menos si no soy capaz de contar cómo es el lugar tan precioso en el que viven. Pero, dentro de esta experiencia, lo que más admiré de todo fue la fortaleza de las mujeres. No sólo llamaban la atención por sus preciosas ropas y sus curtidas caras, sino que eran excepcionalmente fuertes tanto en el plano físico como en el emocional.

Muchas eran apenas niñas y ya tenían varios hijas e hijos, a los que cargaban estoicamente junto con los animales, materiales o frutos del campo durante kilómetros y kilómetros de malos caminos y cerros en medio de una naturaleza tan apabullante. Son extremadamente fuertes, pero sin embargo muchas son incapaces de hablar en público si hay hombres delante.

-71-

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL
EXPERIENCIAS

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

Si me pusiera a escribir todo lo que me ha llamado la atención, podría escribir un libro, porque aunque nuestros orígenes son comunes desde hace siglos, sigue habiendo diferencias culturales (aunque es esencial también remarcar las diferencias existentes dentro del propio país por la ingente diversidad étnica y cultural). Muchas de ellas me han hecho pasar algunos de los momentos más divertidos y de más risa de los últimos años, y me han hecho aprender, crecer y volver con energías renovadas.

PARA MÍ, LO MÁS IMPORTANTE DE LA EXPERIENCIA FUE/ERA...

Iba con la idea de observar y aprender, e intentaba no tener ideas preconcebidas para sorprenderme y dejarme llevar. Pero la verdad es que cuesta mucho «resetear» nuestra mente y ritmo occidental para ver con los mismos ojos pero diferente filtro.

Me sorprendí al darme cuenta de que es necesario un proceso de «desaprendizaje» primero para poder aprender. Hay que olvidar lo que sabemos para llegar a conocer mejor.

Lo más importante ha sido la reflexión personal que se me ha planteado sobre algunos aspectos, y la posibilidad de conocer un país y una cultura tan diversa como la boliviana.

MI EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL LA INTEGRO EN MI VIDA...

La experiencia se me ha grabado a fuego en mi piel y en mi corazón, y formará parte de mi memoria y de mi persona durante toda mi vida. En un futuro imagino que será necesaria para entenderme a mi misma y a la sociedad que me rodea.

Pero lo que más importante me parece es que a partir de ahora podré hablar con un poco más de conocimiento y podré comprender más cosas de la realidad actual. Esto me servirá principalmente para compartir la vivencia con los demás y sensibilizar a otra mucha gente de que un cambio en la moral y mentalidad occidentales es necesario. Podré explicar mis ideas mejor porque me será más fácil ponerme en el lugar del otro al que ya conozco y respeto.

¿PARTICIPABAS EN ALGUNA ASOCIACIÓN, ONGD O MOVIMIENTO SOCIAL ANTES DE IRTE? ¿LO HACES ACTUALMENTE DE ALGUNA FORMA?

Yo tenía mis inquietudes, claro está, pero siempre me faltaba el tiempo para participar activamente con alguna asociación.

Ahora me he dado cuenta de que no cuesta tanto hacer algo, sobre todo cuando te encuentras por el camino a más gente con esas inquietudes y la posibilidad de unir esfuerzos para cambiar pequeñas cosas.

Entrar en InteRed me ha cambiado y enseñado mucho, y sigo participando en todo lo que puedo con la organización. Considero que ahora formo parte de la ONGD, y aunque nos falte el tiempo (y la cercanía) a diario, nos hemos convertido en un grupo de amigas y amigos con ganas de hacer cosas y de seguir aprendiendo. Y sobre todo, considero a InteRed como el puente para un futuro cambio mayor en mi vida, que quizá posibilite el cambio en otras personas.

CON EL PASO DEL TIEMPO HOY VEO ESA EXPERIENCIA COMO...

Acabo de llegar, no ha pasado tiempo y casi creo que todavía estoy allí. Debería responder a esta pregunta más adelante. Creo que ciertas cosas allí se magnificaban.

¿QUÉ RECOMENDARÍAS A QUIÉN ESTÉ PENSANDO AHORA EN SALIR EN UNA EXPERIENCIA SIMILAR?

¡Qué participe como voluntaria, es una experiencia única!

Cuando vaya, habrá hecho algún tipo de formación en el que le habrán enseñado y advertido de muchas cosas, como que hay que llegar sin expectativas y dejarse llevar. Al llegar se dará cuenta de que, aunque vaya sin ideas preconcebidas, una cosa es la teoría y otra es cambiar tan fácilmente el «chip» en ciertos aspectos de la práctica. Por ejemplo, los ritmos serán muy distintos, y a menudo, se puede sentir frustración. Por eso es esencial que ante cosas que decepcionen, se piense que sólo son eso, algunas cosas. La receta es relativizar mucho, tener sentido del humor y ser siempre positiva/o, porque nada ni nadie evoluciona sin optimismo.

¡Ojos, oídos y corazón bien abiertos!

-73-

experiencias

VOLUNTARIADO
INTERNACIONAL

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

NOMBRE: M. Neus Edo

EDAD: 46 años

PROFESIÓN: trabajadora social

AÑO DE V.I.: desde 1996

PAÍS DE DESTINO: República Dominicana

ORGANIZACIÓN DE DESTINO: Centro Cultural Pedro Po-
veda

TIEMPO DE V.I.: 45 días

CUÁL ERA SU SITUACIÓN ANTES DE IRTE DE V.I.: voluntaria
y responsable de proyectos de Intered. Trabajaba
en un Centro de Animación Sociocultural en Bar-
celona como coordinadora de voluntariado.

MI MOTIVACIÓN PARA SER VOLUNTARIA INTERNACIONAL FUE...

Principalmente conocer una realidad muy distinta a la que yo conocía. Nos preparamos durante 9 meses con un grupo de voluntarias/os con muchas ganas, porque veía que lo que conocemos de los países menos desarrollados era muy poco. Mi sentido de la solidaridad ya estaba vivo en mí desde pequeña, ahora tocaba salir de mi propio país.

PARA MI ENTORNO, ESTA DECISIÓN SUPUSO...

Donde trabajaba, fue una oportunidad de sensibilización hacia entornos más empobrecidos, incluidos los cercanos. Eso motivó también que más personas se implicaran en voluntariado allí mismo. Para mi familia, fue el inicio de un largo camino, un ampliar horizontes, que me llevó a vivir en América, desde hace ya 13 años.

EL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL EN ESPAÑA EN AQUEL MOMENTO ERA VISTO COMO ALGO...

En aquel momento empezaban estas experiencias. De hecho, nosotros fuimos el primer grupo de voluntarias/os de InteRed. 5 de Barcelona fuimos a República Dominicana, y 4 de Madrid más fueron a Perú.

Había otras organizaciones que lo planteaban sólo como un conocimiento o toma de contacto, casi como un turismo social. Otras lo planteaban como una sensibilización de las personas del norte en relación con la situación del sur, de modo que esto te llevara a un cambio de vida, en el norte, teniendo en cuenta otras realidades menos favorecidas. Esta era la visión de InteRed.

LO QUE MAYOR IMPRESIÓN ME PRODUJO DURANTE MI ESTANCIA ALLÍ FUE...

Palpar la generosidad, acogida y alegría de la gente cuando te recibía. Viniendo de un mundo tan individualista como es el europeo, me impresionó la vivencia comunitaria que tienen, el sentido y compromiso con la comunidad a la que pertenecen. A los pocos días de llegar a República Dominicana, hubo una excursión de la gente de la parroquia. Allí le llaman «paseo». Bueno, mi impresión fue grande cuando constatamos que fuimos más de 500 personas.

También me impresionó el compromiso social que tienen, las reivindicaciones colectivas por temas como vivienda, higiene en las calles, mejora de sus condiciones de vida. Aunque a ellos personalmente no les afecte, se solidarizan con otras personas que están en situaciones más precarias que ellas.

Y otra cosa es la fuerte participación y liderazgo de las mujeres. Creo que las dificultades les hacen fuertes, y ellas liderizaban estas reivindicaciones colectivas.

PARA MÍ, LO MÁS IMPORTANTE DE LA EXPERIENCIA FUE/ERA...

Compartir lo cotidiano con una familia. Vivir en casa de Fior y su hijita de 3 años, en un barrio donde las calles no estaban asfaltadas, donde se cortaba la luz a cada rato y pasabas largas horas sin electricidad, donde te bañabas en una bañera pero sin ducha, con baldes de

ENCUENTROS.

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

agua, donde no se comía carne o pollo todos los días... vivir con ella, como ella, fue lo que más me impactó. Y constatar que las comodidades que tenemos en Europa no es lo que nos hace felices. Esas personas son felices, viven felices. Hay que saber descubrir la felicidad no en las cosas materiales. Es una gran lección.

MI EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL LA INTEGRO EN MI VIDA...

Bueno, como dije, ahora vivo en América, concretamente en Bolivia, en un barrio periférico (porque lo de marginal es muy relativo).

¿PARTICIPABAS EN ALGUNA ASOCIACIÓN, ONGD O MOVIMIENTO SOCIAL ANTES DE IRTE?
¿LO HACES ACTUALMENTE DE ALGUNA FORMA?

Sí, tanto antes como ahora. De hecho, desde los 13 años he sido voluntaria en distintas organizaciones (parroquia, centro de tiempo libre, de animación sociocultural...). Ahora, después de colaborar con diversas organizaciones locales tanto en Venezuela como en Bolivia, soy la Delegada de InteRed en Bolivia. Puedo decir que he vivido todo un peregrinar por distintas circunstancias, y he conocido todos los flancos, de un lado y del otro. Aquí y allí.

CON EL PASO DEL TIEMPO HOY VEO ESA EXPERIENCIA COMO...

Un momento muy importante en mi vida, que me cambió la forma de ver el mundo, y de ver mi vida. Y mi postura ante la vida. Estoy muy agradecida.

¿QUÉ RECOMENDARÍAS A QUIÉN ESTÉ PENSANDO AHORA EN SALIR EN UNA EXPERIENCIA SIMILAR?

Le diría que no espere milagros, pero que se abra a interpelar su vida, su manera de planteársela, y que esté preparada para hacer cambios en ella. No sólo cambios exteriores, el mayor cambio es interior. Y que vale la pena. ¡Lánzate!

